



ALEGRIA POPULAR

(Fotografía Juan Caruso)

Al conocerse el triunfo del equipo uruguayo en el Campeonato Mundial de Fútbol, se improvisaron en la tarde del domingo pasado manifestaciones jubilosas que virtualmente duraron hasta la noche del martes, en que fueron recibidos los campeones en forma apoteósica, realmente delirante.

Si quiere **JABON de COCO**

CLASICO
INVARIABLE
DE CONFIANZA



exija

APOLO

Pídalo por su nombre en el comercio más cercano

“Bodas de Plata”



La señora

*Ofelia Arboleza
de la Sierra
de Dutrenil*

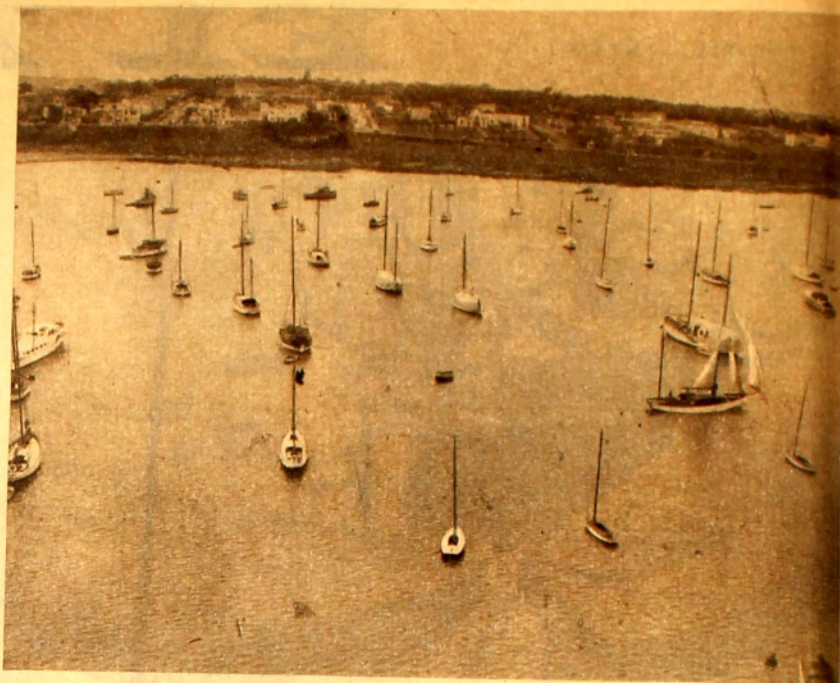
*ha festejado en estos días
sus bodas de plata.*

“Cuido mi querida platería con Silvo. No hay nada comparable a Silvo para proteger y conservar brillantes y pulidas las piezas de plata”.

La platería es en todo hogar, una nota sobria y elegante, evocadora de días venturosos.

Silvo

Mantenga siempre nueva
su platería con



Una parte del puerto del Buceo desde la farola de la torre.

YACHTING DE INVIERNO EN EL BUCEO

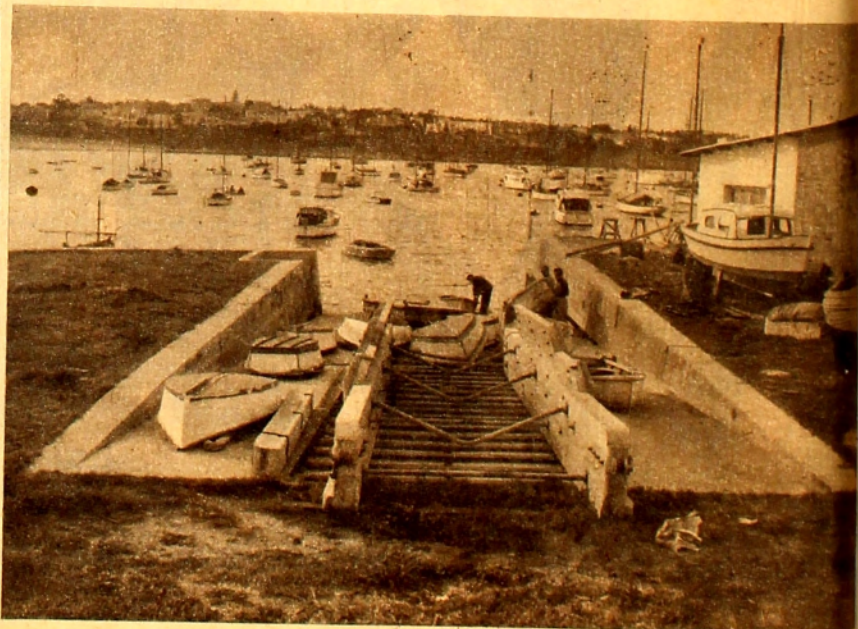
SON las tres de la tarde en el bellissimo Puerto del Buceo; y como no hay sábado sin sol, por todas partes surgen reflejos y contraluces que dan a la escena una magia especial. Este señor que tan afanosamente pinta la roda de su buque en seco, con una campera de “batalla”, sombrero de segador y lentes de sombra, ha estado toda la semana pensando en esto, y hoy ha salido de su importante empleo antes que nunca, ha almorzado de prisa y se ha venido aquí dispuesto a no perder ni cinco minutos de luz. Y esa premura se evidencia en un anillo fino olvidado en un dedo que sube y baja siguiendo el ritmo del pincel, que trata de borrar los arabescos vacilantes que actúan sobre la pintura y que no desaparecerán hasta que ese rayo de sol que no viene del cielo sino del espejo cambiante del agua, cambie de dirección. Dentro de unos segundos enfocará otra proa, el barniz de una botavara, la albuza de una vela, pacientemente restaurada, o el metal bien bruñido de una cabilia que parece en este instante un topacio color coñac.

En términos estrictos, no puede decirse que este hombre tiene un barco. más bien es el barco el que lo tiene a él. Así se puede decir de otros y de estas tareas y estos trabajos ha nacido el Yacht Club y cualquier otro club de yachting, en el mundo. Un marinero puede recorrer el mundo entero en su buque con tal de darle tiempo y viveres, pero la naturaleza se le pega a la quilla en forma de limos y moluscos y para limpiarlo hay que vararlo y para vararlo hay que asociarse. Así, un marino necesita ayuda para sacar su barco del

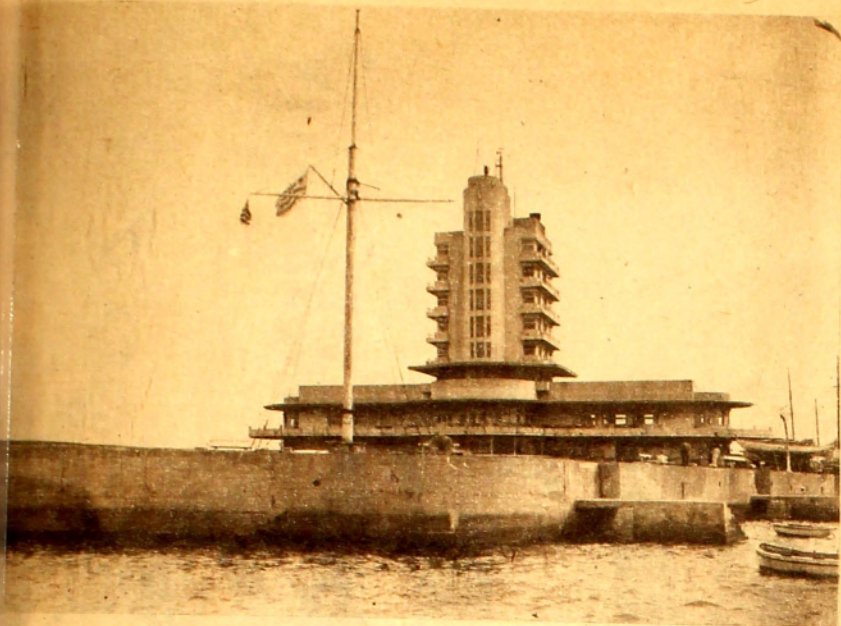
agua, ayuda para que se lo cuiden mientras va a tierra a buscar la pintura y las herramientas, ayuda para cuidarlo y calafatearlo, y ayuda por último, para echarlo de nuevo al mar. Por eso el yachting es un deporte eminentemente social.

Se aprecia todo esto desde lo alto del Yacht Club Uruguayo del Puerto del Buceo; pero en un grado realmente sublimado. Aquel Yacht Club que nosotros alcanzamos a conocer, en condiciones sumamente gratas, frente a la bahía de Montevideo al lado de los clubes de remo, se ha superado en forma tan extraordinaria que, seguramente sus instalaciones y su conjunto sean un caso único en el mundo en su género. Un grupo de hombres entusiastas, al frente de la afición uruguaya, sacó el Yacht Club de la bahía, lo situó frente al mar libre en la playa del Buceo, construyó una torre con setenta alojamientos, se construyó un puerto admirable y seguro exclusivamente dedicado a la navegación de recreo, surgieron instalaciones, astilleros y pequeños talleres y todo esto en un lugar turístico por excelencia, frente a la rambla costenera entre jardines y zonas céntricas, cerca del bosque, del golf, del polo, de tres casinos y de infinitos hoteles y atracciones.

No obstante había que llenar toda esa maravilla de auténtica vida marinera y el logro fué alcanzado cumplidamente. En el Puerto del Buceo están en condiciones de atender desde los primeros momentos toda la variedad de cosas que puede precisar un yacht al acercarse a la costa después de saltar sobre las olas como un galgo sobre la paja brava; y no sólo por la protección que significa la farola colocada en lo alto



La “anguila universal” dispuesta para entrar y sacar del agua las embarcaciones.



El edificio del Yacht Club visto desde la pintoresca bahía.

de su torre y especialmente dedicada a la navegación deportiva, sino por su buen equipo de radio, últimamente instalado, los buenos motores de sus lanchas de servicio, la buena voluntad y la gentileza de auténticos marinos que distinguen a sus directivos y su masa social. Así se lo oímos manifestar a los tripulantes del "Italia-Trieste", cuando hace unas semanas visitaron el Puerto del Buceo; precisamente de la emoción de esos ojos extranjeros tomó el cronista algunas de las imágenes que hemos hilvanado en estas líneas.

En los últimos tiempos, en el Puerto del Buceo, y en el Yacht Club, se han dado pasos decisivos por su extraordinario valor deportivo y espiritual. El yachting, que por sus propias características es en casi todos los países un deporte reducidamente aristocrático, hasta el punto de que, en alguna parte lo practicaba sólo la familia del rey o del cacique, con un cogollo de parientes y amigos, se lanza en el Uruguay a adquirir una amplitud que difícilmente en otros climas podría imaginarse.

La solución de este bello problema está en otra gran obra emprendida por la Comisión Directiva que preside el Comodoro Raúl Previtali, y que consiste en la adopción de la clase del "Lightning", para cons-

truir en serie una gran flota propiedad del Yacht Club Uruguayo, y dar la máxima amplitud a la afición en la forma que aliena las primeras palabras de su carta orgánica.

Del "Lightning", de fina línea y una eslora de seis metros, hay ya ahora dieciocho barcos terminados en el Puerto del Buceo, que estarán pronto en condiciones de navegar, y que han llenado el espacio de ruido y alegría. Para la construcción de este buque de paseo y regata realmente económico, los directivos del club, lo mismo que han ampliado el predio social y lo han enriquecido con valores tan importantes como la "anguila universal" para sacar y botar cascos al agua, o la nueva playa para estacionamiento de vehículos con su cobertizo, etc., etc., han instalado un moderno astillero con las sierras y maquinarias necesarias para todo el proceso de construcción, de donde los nuevos "Lightning" salen como si fuera una fábrica "de verdad".

Con este programa de acción que ha llamado la atención de propios y extraños, las autoridades del Yacht Club se proponen no sólo crear su propia flota al servicio del asociado sino también poder ofrecer un tipo accesible de pequeño buque a gran número de partícula es, para el cual se arbi-



Fin de semana en los muelles de yachting.

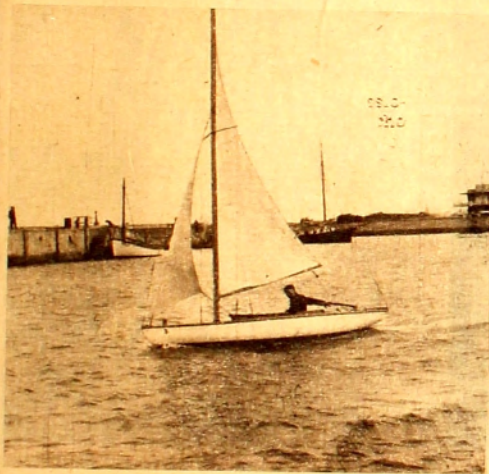
tran facilidades especiales. Hasta los otros clubes y entidades deportivas del Uruguay, algunos ya sabemos de fama mundial, lo mismo que tienen en su sede sus borchas o su gimnasio, podrán tener en el Puerto del Buceo su barco de paseo o su flotilla de embarcaciones para ejercicio y esparcimiento de sus efectivos. El propósito es de unas proyecciones admirables.

En medio de todas estas realizaciones y de otras que no es del caso enumerar, el Yacht Club que en los últimos meses se ha

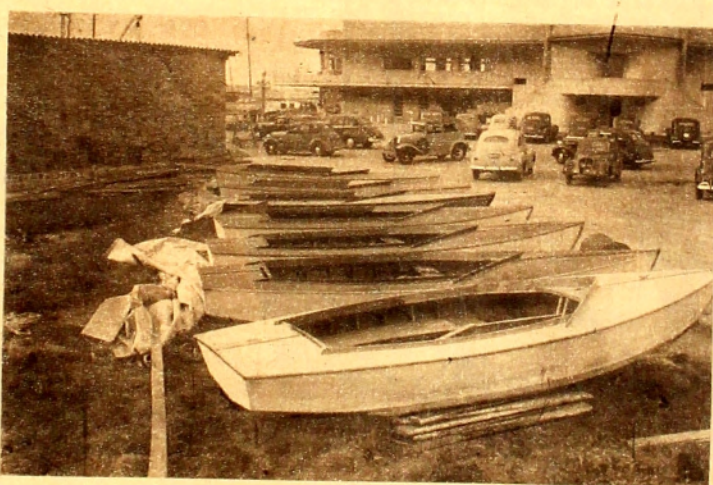
hecho presente con la bandera de su patria en muchas regatas internacionales, como la efectuada a Río de Janeiro el verano pasado, prepara ahora con el ruido de sus martillos y de sus operarios y aficionados, que pintan y sierran en su fin de semana, el gran futuro de otro importante y atractivo aspecto del deporte uruguayo.

De esta manera el Yacht Club y el Puerto del Buceo serán siempre como un broche admirable en la rambla de Montevideo.

Rodolfo OBREGON.



Un "leingning" terminado maniobrando en el puerto.

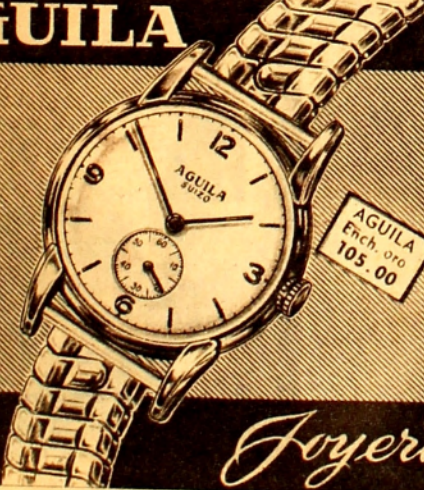


El nuevo tipo del "leingning" del que el Yacht Club está formando una considerable flota.



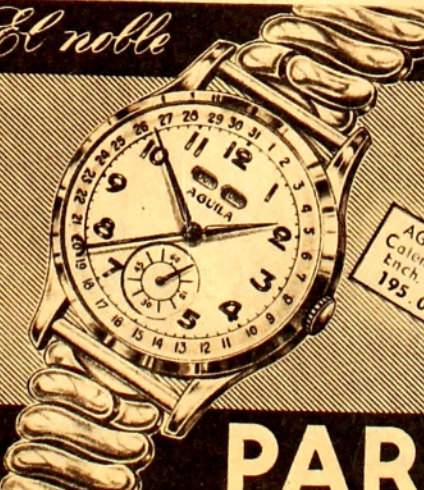
La lancha de servicio. Al fondo la escollera que protege el Puerto del Buceo.

AGUILA

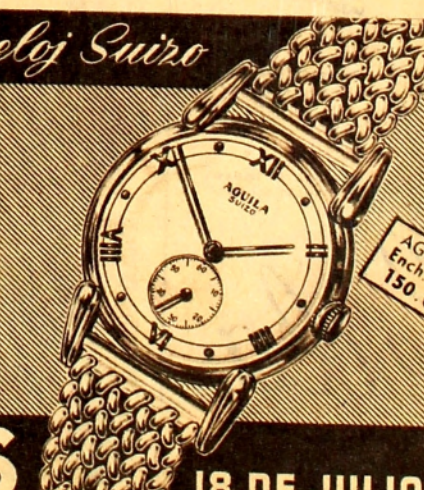


AGUILA
Ench. oro
105.00

El noble reloj Suizo



AGUILA
Calendario
Ench. oro
195.00



AGUILA
Ench. oro
150.00

Joyeria

PARIS

18 DE JULIO 1429



NUEVA CREMA ANTISUDORAL
COMBATE LA
TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar a que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

ARRID

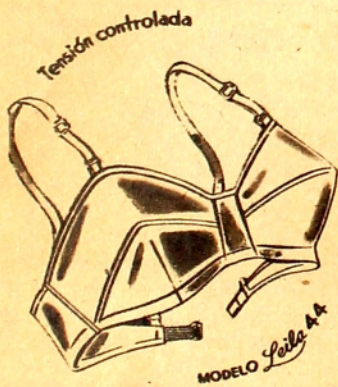
\$0,75, \$1,50 y \$2,50

REALZAN

y Distinguen
SU SILUETA



Confeccionado para destacar naturalmente los encantos femeninos, el soutien *Leila* es cada día más solicitado por ser cómodo, liviano e impecablemente terminado.



LAS PRENDAS LEGÍTIMAS
LLEVAN LA MARCA
Leila

EN VENTA EN TODAS
LAS TIENDAS DEL PAÍS

SOUTIENS

Leila

REALZA Y MODELA

Fabricantes y Distribuidores:

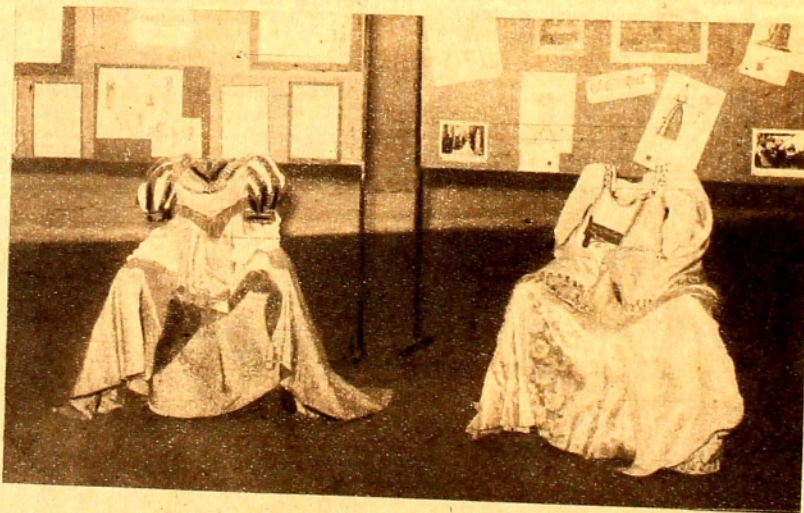
Medina Hnos. Gral. Urquiza 2614-Tel. 400501



Teatro de títeres en la muestra recientemente inaugurada en el Ateneo.

INAUGURACION de la MUESTRA TEATRAL del ATENEO

ORGANIZADA por el Comité de la Juventud del Ateneo se inauguró bajo los mejores auspicios una exposición de teatro nacional y extranjero. El ciclo de conferencias sobre temas teatrales por distinguidas figuras de nuestro ambiente intelectual y artístico quedó iniciado con la charla del conocido periodista y hombre de teatro Roberto A. Tálce quien, a través de una coloreante y amenísima crónica oral, se refirió a las actrices Tita Merello, de fuerte y singular personalidad; Elsa O'Connor, de recio temperamento dramático; Antonia Herrero, de fina y aguda intuición; y Maruja Gil Quesada, de penetrante espíritu y sólida cultura, cuatro factores determinantes del éxito y del logro de un elevado destino artístico. Quien como Roberto A. Tálce ha jugado la actividad escénica en importantes diarios del Río de la Plata, ha abastecido las carteleras teatrales en el decurso de más de treinta años de labor ininterrumpida, ha organizado temporadas teatrales, dirigido intérpretes y promovido movimientos teatrales en su militancia incesante como difusor de las entidades que agrupan autores y periodistas respectivamente, pudo ofrecer una charla vivamente documentada sobre cuatro actrices de actuación destacada en los escenarios del habla castellana. Después de una hora y media de disertación fué largamente aplaudido.



Bocetos y trajes que se exhiben en la Exposición de Teatro abierta en el Ateneo.



Interesante modelo de indumentaria escénica en la Exposición Teatral, organizada por el Comité de la Juventud, del Ateneo.



El periodista y autor teatral Roberto A. Tálce en su charla sobre 'Mujeres de Teatro' se refiere, a través de su palabra ágil y anecdótica, a las actrices Tita Merello, Elsa O'Connor, Antonia Herrero y Maruja Gil Quesada, en el acto inaugural de la Exposición de Teatro, organizada por el Comité de la Juventud del Ateneo de Montevideo.



ESTABA ya avanzada la mañana cuando llegué a Harlem, pero todavía no se habían dispersado los espesos nubarrones sobre los techos puntiagudos sin que el sol detenido por aquella humedad grasosa que lo resistía, y aún lo atacaba, pudiera aparecer y brillar. Apenas un rayo de luz, tímido y débil, pretendía iluminar la gran plaza dominando la niebla que, desde arriba, desde las bocacalles, desde el suelo, el viento agitaba como dispuesto a impedirse. Hubo un momento en que pudo creerse que el cielo, en vez de ser un elemento tributario, recibía la luz en vez de otorgársela, fuerza de la naturaleza que en lugar de ofrecer, pedía...

Esa sensación me preparó magníficamente para comprender a Frans Hals, el pintor de Harlem, cuando entré en la modesta casa de una todavía más modesta calle, donde está el Museo. Y ya no tuve necesidad de guías ni de mentores para explicarme en seguida, no sólo su potencialidad de pintor sino también, y sobre todo, lo esencial de su obra. Si lo hubiera contemplado en un ambiente más confortable, y en una habitación donde la luz iluminara naturalmente a su tiempo, no sé si habría podido llegar a admirarlo tan sobrio y tan sintético, casi casi pobre. Fueron los suyos tiempos de fasto y vanidad, y también a él le cupo, como a Rembrandt, el ingrato deber de ofrecer a la inmortalidad cuerpos, no espíritus; no genios, sino hombres comunes. ¿Es posible que se nazca con tanto talento para hacerlo servir únicamente de cronista y comentarista de una época? Pero Frans Hals era orgulloso, y si otros artistas habían cedido dócilmente, él estaba dispuesto a realizar otra cosa, aún a costa de crearse



Dos jóvenes riéndose.



Hombre abrazado a un barril de arenques.

FANTASIA SOBRE FRANS HALS

lamenta de maldiciente y recibir improperios; antes que a los clientes quiere satisfacerse a sí mismo. Deambulo por entre la media sombra de estas salas, y cada vez quedo más convencido de ello. Y no solamente me siento aquí la obra de Rembrandt, sino que casi lo condeno: la indiferencia de Rembrandt puede hacer pensar inclusive en una falta de moralidad, o por lo menos en una ausencia, en una debilidad; a tal punto olvidaba por los propios intereses su facultad crítica. Otros distinguían un búfalo de una vaca, pero él no se detenía a discriminar si aquello que veía era un búfalo, o una oveja, o quizá un perro; poseía la pintura pura, de esa facultad prodigiosa como un milagro, hecha con su sangre y con su instinto, si bien no carezca del autor de "La ronda nocturna", y sobre todo el Rembrandt de los temas religiosos, de singular comprensión y afinadísima conciencia.

¿Pero Hals? ¡Oh, no es suficiente el mirar y pasar, cuadro por cuadro y sala por sala! Frans Hals no es solamente un pintor, es también un hombre que combate. No fueron pocos los defectos de su época, uno a uno los fué señalando en rápido juicio, exponiéndolos, o pareciendo que los exponía, sin llegar al desdén, sin llegar a la burla. Sentía hacia sus modelos una profunda antipatía que parecía incontenible, y debía manifestarla de cualquier manera. ¡Pobres hombres y mujeres caídos bajo su mirada! Pero esa tentación de burla le duraba poco y ante la tela, ya con sus pinceles en la mano, se situaba fuera de aquella disposición de antipatía negativa, y si sus retratos no resultan una apología del retratado, son siempre una superior muestra de comprensión. ¿Qué culpa tienen aquellos hombres y aquellas mujeres de ser ridículos? Desde el punto de nacer, muy raramente se sabe cuál es la verdadera posición de los seres en el tiempo, porque la vanidad, el error, el prejuicio, están siempre presentes en la realidad. No es del caso enseñarse cruelmente con estas viejas que administran el hospicio, y que tienen en sus ensombrecidas almas, sombras que las hacen malignas, no solamente con sus subordinados, sino con ellas mismas. Y además, ¿para qué protestar, por qué condenarlas?

Tal vez en su sensibilidad estas preguntas, estas interrogaciones, nunca fueron formuladas y seamos nosotros, lejanos espectadores, quienes sintamos el deber de hacerlas ante la sorpresa de toda expresión de vida que nos ofrece, cargada de drama y de carácter, nunca por nadie narrada, y aquí expuesta con solo un signo, con un detalle, esquema y esbozo. A mí me parece que se equivocó profundamente aquel que llegó a hablar de caricatura: esto es, que Hals había querido manifestar en sus cuadros un sentido burlesco, casi de ironía, por las personas que se le ofrecían a su pincel. Cómplice de ellas, si, estamos de acuerdo, en el sentido de que sabía bien que aquella figura, que todo aquel orgullo no disimulado en su mísero cuerpo ya cer-

cana a la disgregación, era el índice de una mezquina humanidad, común a todos los mortales; y no era del caso burlarse de ella. La vida es así, así es el hombre, y nadie tiene la culpa, y a nadie puede condenarse al infierno por creer en su propia existencia, en su propia importancia, y en su propia inmortalidad.

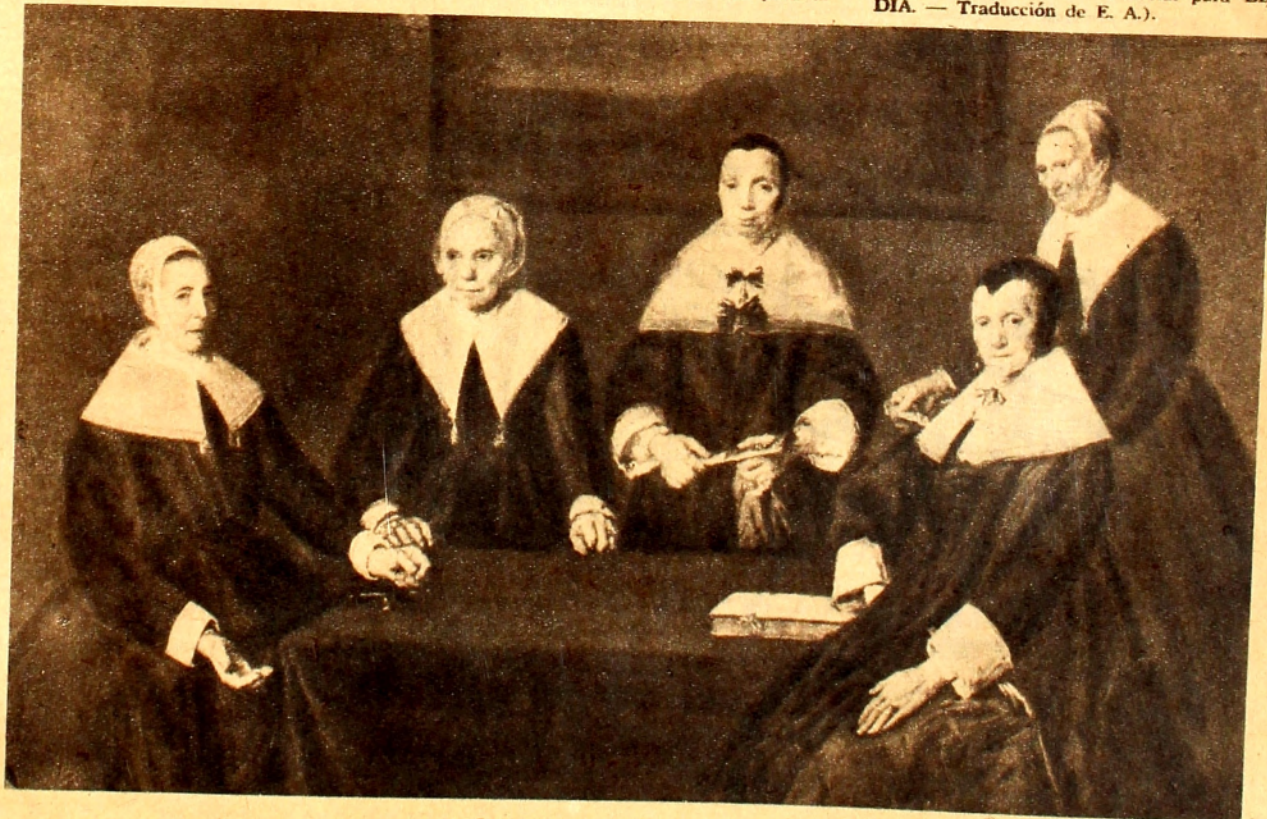
Esa conciencia de lo transitorio y perecedero que poseía el artista, no dejaba de manifestarla, no la escondía. Ved sino esas viejas del hospicio, examínadle las manos que ya parecen señaladas por el síntoma de la enfermedad que habrá de llevarlas a la tumba, y tendréis por fuerza que admitir la complacencia del pintor en manifestarles su pensamiento: "mis queridas y nobles señoras, estoy dispuesto a servirlos, y no rehusó esta función de hacer vuestro retrato; pero, ¡cuidad!, quizá estéis engañadas; los que ya os conocen podrán volveros a reconocer en mi cuadro, en mis colores, en mis trazos, pero no sois otra cosa que la pobre carne transitoria, miseras criaturas ya en el umbral del fin; yo os salvo, ciertamente, pero no a vosotras, sino a mí; no sois el sujeto, el sujeto soy yo; vosotras sois solamente el objeto sobre el que yo me apoyo y afirmo, haciendo palanca para asegurar mi personalidad."

Suponemos que razonase así mientras pintaba; pero tal vez estemos equivocados. Tal vez Frans Hals no razonó nada, genio autoritario, genio intuitivo, pintaría sin perderse en reflexiones de carácter psicológico y moral, sin exámenes de conciencia, con esa sensibilidad, ciertamente despierta, pero no confortada por aquel acentuado sentido crítico. No quiso, no pensó jamás ser un pintor de almas, bastándole restituir la fisonomía física a las criaturas que iban hacia él. Pero era demasiado genial para quedarse solamente en la superficie material visible, haciéndolos vivir, con intenso complejo de acciones y reacciones. No le importó el alma, supongo, es decir, el espíritu, y pasaron bajo su mirada los pueriles, individuos no siempre definidos y aprensables, el soldado, el marinero, el filósofo, el mercader, la dama, el caballero, el burgués, a los que no habría sido fácil indagarlos, y tal vez inútilmente. Pero si no se perdió en análisis y en rebuscamientos de esta naturaleza, pudo y supo Frans Hals advertir a través de los caracteres físicos los caracteres morales de sus retratados, contentándose con mofarse un poco de ellos, poquísimo, con sólo un indicio débil, una leve señal, una tenue sombra, pero que bastan para la comprensión, y luego para la

definición del individuo que tiene delante. Por eso es que puede verse en esta galería de retratos una serie de tipos humanos diversos y opuestos, casi podría decirse los principales tipos de la humanidad. Todos dibujados con una fidelidad que se adivina segura, perfecta; ninguno de los retratados debió haberse sentido ofendido, ni disminuido, y Frans Hals lo había servido como no se podría hacerlo mejor. Pero mientras satisfacía las respectivas vanidades, servía también al Arte, al Arte con mayúscula, al Arte que no es perecedero. Ningún otro pintor asocia en el tiempo, como éste, el documento vivo y parlante de una época contemplado en sus elementos singulares, menuda y minuciosamente, con la síntesis del conjunto, como en una especie de sinfonía, de música de conjunto, que no tiene casi comparación en el plano de la historia y de la pintura. Y ofrece además una enseñanza y una admonición: que donde la vida falta, hasta el más grande artista resulta incapaz de poder manifestarse; y por el contrario, donde la vida está, cuando el artista la busca, podrá perder algún momento cualquier contienda con el puro estilista, pero al final vence, porque la vida es continua y los hombres tienen siempre necesidad de reconocerse en ella; siempre, y de cualquier manera.

Mario PUCCINI.

(Senigallia, 1950. — Especial para EL DIA. — Traducción de E. A.).

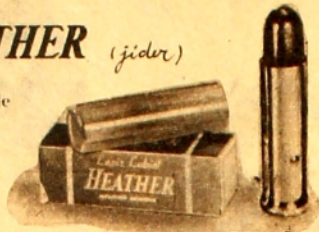


Las regentes del hospicio de Harlem.

Labios
inolvidables..

con Rojo Vivo de **HEATHER** (jider)

Este rojo delicado y fresco subraya el encanto de unos labios dulcemente femeninos. Y debido a su adherencia perfecta y consistencia ideal, este lápiz **HEATHER** también imparte una deliciosa suavidad a los labios. ¡Adquiéralo hoy mismo!



Hay un color para cada tipo y ocasión. Consulte la preciosa carta de colores. Tulipán - Oscuro - Ciclamor - Rosa de Jider - Morisco - Medio - Rojo Vivo

Gammexane

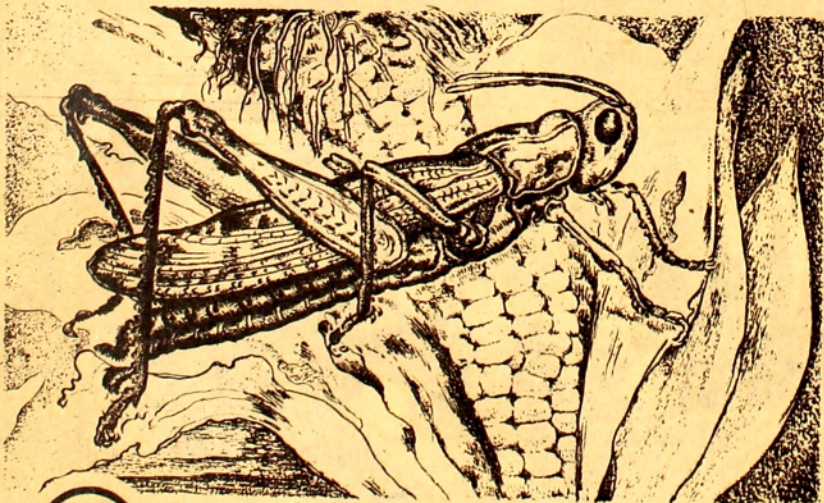
"Gammexane" es el nombre comercial que distingue a una clase de nuevos y notables insecticidas, obtenidos como importante resultado de los descubrimientos realizados en tiempo de guerra, por los químicos de la Imperial Chemical Industries.

Tienen por base el hexacloruro de benceno (B.H.C.), un compuesto que, por primera vez, preparó Michael Faraday, en 1825 y que puede existir en cuatro formas, conocidas como isómeros alfa, beta, gamma y delta, cada una de las cuales tiene la fórmula molecular, pero poseen diferentes propiedades.

La conquista de los químicos de Imperial Chemical Industries fué descubrir que uno de los isómeros referidos ofrecía cualidades excepcionales al emplearse como insecticida. Logrando su aislamiento y sometiendo a pruebas los cuatro isómeros, establecieron, en 1943, que la potencia mayor del B.H.C. en la exterminación de los insectos correspondía, casi enteramente, al isómero gamma y que en el B.H.C. gamma puro, se tenía un insecticida que, en algunos aspectos, puede considerarse como el más eficaz de todos los que jamás se habían descubierto.

Los insecticidas "Gammexane", basados en el B.H.C. gamma constituyen un progreso realmente significativo en la preservación de los factores de la higiene y de la salud, puesto que las consecuencias de su aplicación en los insectos, son mortales y persistentes y casi completamente inofensivas para los seres humanos y el resto de los animales.

La purificación de todos los ambientes en hogares, granjas y fábricas se logra con el uso de los "Gammexane", eliminando los insectos calificadamente más nocivos, que van desde las garrapatas del ganado y gusanos de alambre hasta las cucarachas y moscas de las casas. Este producto ha probado, mundialmente, su eficacia como el arma más poderosa en la lucha contra la langosta.



Imperial Chemical Industries Limited

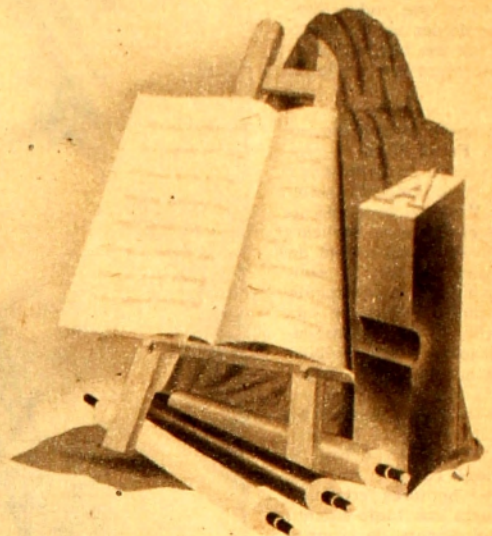
La Imperial Chemical Industries está representada en el Uruguay por

Industrias Químicas Uruguayas "Duperial"

AVENIDA GENERAL RONDEAU 2050 - TELEFONO 27415 - MONTEVIDEO



SEGUNDA EXPOSICION
NACIONAL de las



ARTES GRAFICAS

ASOCIACION DE IMPRESORES Y ANEXOS DEL URUGUAY

Carátula del catálogo de la "Exposición Nacional de Artes Gráficas", que se está realizando en el local del Subterráneo Municipal.

SEGUNDA EXPOSICION NACIONAL DE LAS ARTES GRAFICAS

EDICTO

Por cuanto este Gobierno generalizar las ideas de efecto, y union tan útiles, y necesarias a la grande obra de consolidar la justa causa de nuestra independencia política, y realizando tambien presente, que conviene recordar a los individuos reunidos bajo un mismo Pabellon, unas mismas leyes, y una misma Autoridad la sumision, y obediencia justísima y saludable a que son obligados por deber, y gratitud: Por tanto ha venido en declarar, prevenir, y mandar, que en señal de dicha sumision y obediencia a un grado tan firme en el sombrero la escarapela del color todos los ensenales, y la banderita en esta forma: (ver imagen) civiles, y extrangeros, bien sean domiciliados, o forasteros, de distincion de estados: o clase (excepto los funcionarios, militares, y militares al servicio de otras Potencias); recomendar a este Gobierno al bello sexo el uso del lazo tricolor sobre el brazo, y el pecho en amble recuerdo de que el Pabellon Oriental protege, reúne, y procura la felicidad general de todos los habitantes del Pais. — Sala Capital y de Gobierno Montevideo Enero 31 de 1816.

Juan José Durán. — Joaquín Suarez — Juan de Ego. — Estrada. — Santiago Sierra. — Juan Gilo. — Lorenzo Perez. — José Trápani. — Gerónimo Pío Viangui. — Pedro María de Tave. — Secretario.

Impresos de la imprenta "La Provincia", del año 1816.

OCTAVAS

ORIENTALES

¡Cuán gozoso se miró el tirano
intentando su injusto poder,
observando en los campos de Oriente
los libres desaparecer!

Solo espigas los campos producen;
en el día de la lóbreguez,
¡y Aurora las puertas de rosa
gustaron abrir esta vez.

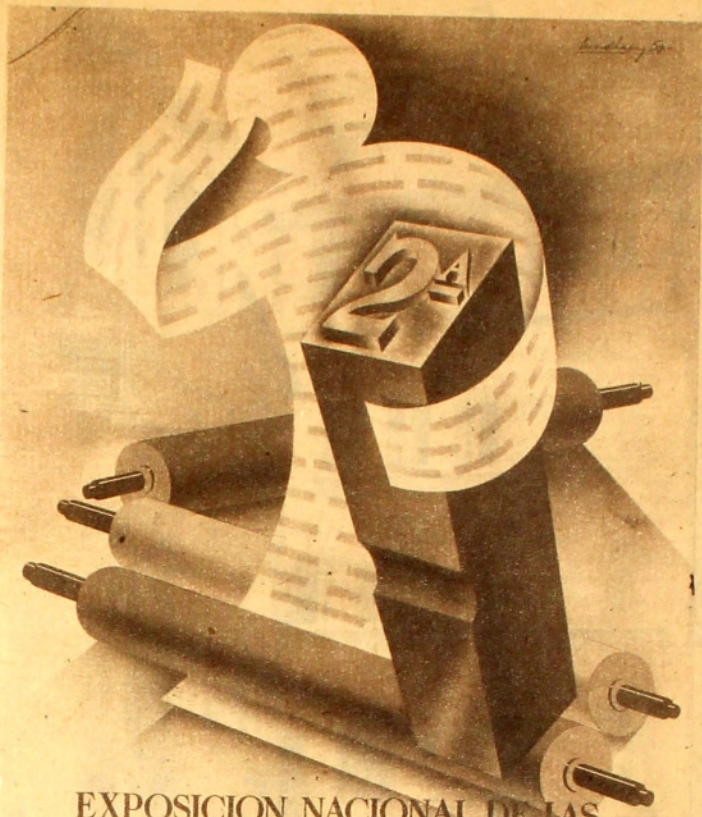
Orientales la Patria pélagra,
reunidos al Salto volad:
Libertad entonad en la marcha
y al regreso decid Libertad.

Precipitan del Desaguadero
Indiano que supo triunfar;

EN 1815 el autor del "Prospecto" del "Periódico Oriental" expresaba refiriéndose a la importancia de la imprenta: "Demostramos las gracias, ciudadanos, a los Maguntinos y entre ellos al célebre y recomendable Juan de Gutenberg, que apurando su genio e invención nos proporcionó desde el año 1450 el arte de la Imprenta, por cuyo medio, facilitando las trabas y dificultades a que nos sujetaban las pinturas, los quipos y otras miles de condenaciones y aún la misma escritura, nos puso al cabo de poder comunicarnos con rapidez nuestros conocimientos e instruimos sin dilación en cuanto importancia nos interesase". "¡Cuán to debe el género humano, agradezca, a tan feliz descubrimiento!". Esos ciudadanos de la Provincia Oriental autónoma a los que en 1815 se dirigía el Dr. Mateo Vidal supieron apreciar el invalorable alcance de la imprenta como instrumento de progreso y de cultura, útil a la vez a la propagación de las ideas de libertad por las que entonces se luchaba. Puede aseverarse que desde entonces se mantuvo entre nosotros sin declinar ese concepto. Ello queda evidenciado de una manera objetiva con la Segunda Exposición Nacional de las Artes Gráficas

organizada por la Asociación de Impresores y Anexos del Uruguay, a través de la muestra que refleja el grado de adelanto alcanzado en el país por la imprenta en sus más variadas manifestaciones, así como de las piezas que corresponden a lo que podríamos considerar sección retrospectiva de la exposición.

Hacia ellas se vuelve todo nuestro interés, no sólo por que documentan la evolución del arte de Gutenberg en el Uruguay desde 1807, sino porque cada uno de estos impresos refleja una etapa de la vida nacional. Así los impresos estampados en la imprenta que funcionó en Montevideo durante la breve dominación británica, permiten evocar aquel pasaje que precedió a la revolución: los salidos de la prensa enviada por la Princesa Carlota en 1810 trasuntan la prédica retrógrada de los defensores de Montevideo. La libertad y el ideal de la revolución artiguista en los bandos y proclamas de 1815 y 1816; la dominación portuguesa en las hojas sueltas salidas de los talleres de los hermanos Ayllones, de la imprenta de Torres o de Pérez o de las propias prensas del Cabildo utilizadas por el gobierno. Cada hora, con su sello y su color, está reflejada en esa serie de impresos, estampados en rugosos papeles en algunos de los cuales ha quedado la prueba de la vehemencia con que algún operario del tiempo viejo manejaba la prensa... Así puede el visitante evocar también los ensayos ya más formales de periodismo de combate con los impresos de 1823; el proceso de organización institucional que se desarrolló paralelamente a la revolución libertadora de 1825, a través de los impresos de la "Imprenta de la Provincia" o de aquella otra prensa volante de accidentada historia que acompañó las marchas del ejército republicano en 1826 y 1827. En todo este período y durante algunos años más, como algo permanente que desafió a todas las alternativas de aquellos accidentados tiempos, encontramos a la "Imprenta de la Caridad", cuyos tipos cobraban vida en las muy sugestivas hojas y libros que se exhiben como muestras de lo que fue en nuestro medio la imprenta hace poco más de un siglo. La imprenta al servicio de las luchas políticas, ya se llamase imprenta de la "Libertad" o "República", de "los amigos", u "Oriental"; al servicio del periodismo, como las de "El Universal" o "El Nacional", a la causa de la cultura superior, como la que estableció Florencio Varela para publicar "El Comercio del Plata", aparece siempre en todo el período comprendido entre la jura de la



EXPOSICION NACIONAL DE LAS ARTES GRAFICAS

SUBTE MUNICIPAL - 18 AL 31 DE JULIO DE 1950
ASOC. DE IMPRESORES Y ANEXOS DEL URUGUAY - XX ANIVERSARIO

Atliche anunciador de la Exposición

Constitución en 1830 y la paz de octubre de 1851, como el más poderoso aliado que hubiera podido tener a su favor cada uno de esos grandes ideales: la libertad; la lucha por las ideas y por el progreso; la cultura superior y la educación popular. Las diversas piezas correspondientes a los años posteriores, muestran a la vez que

la difusión alcanzada después de 1851 por la imprenta, cómo ésta invadió luego otros campos de actividad, el del comercio; la industria, la propaganda, y traducen todos, cada uno en su género, el progreso de la técnica y la renovada evolución de los procedimientos.

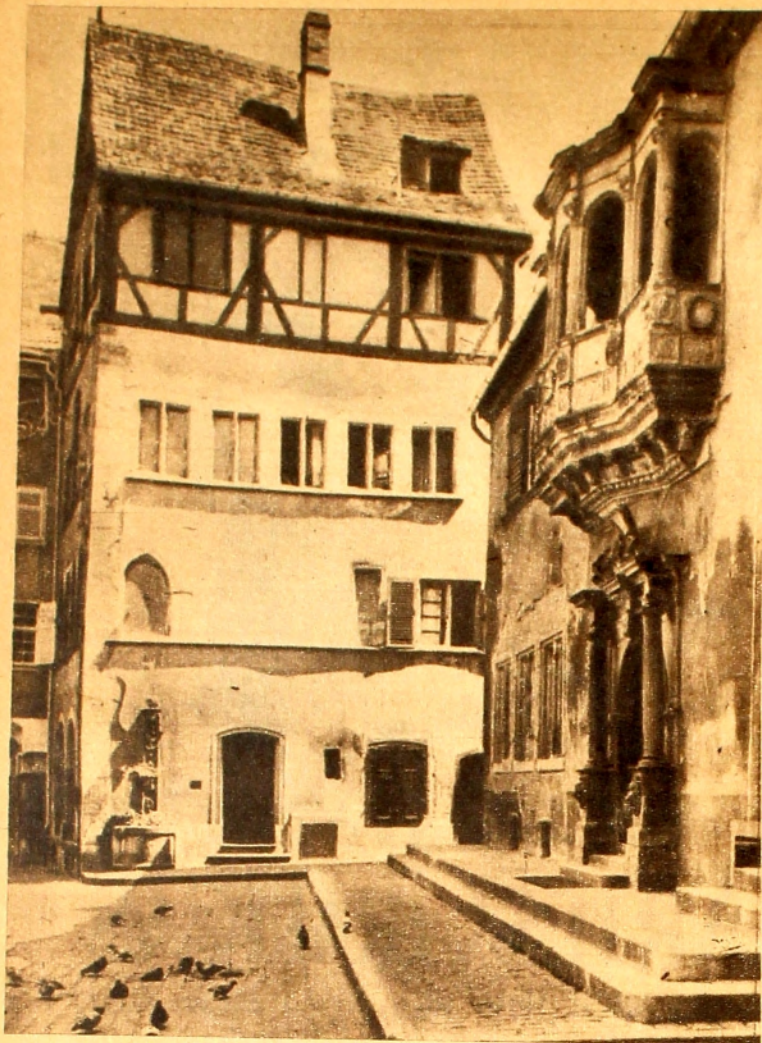
EL EXMO. CABILDO GOBERNADOR INTENDENTE DE LA PROVINCIA ORIENTAL, etc.

POR cuanto consiste la mayor conveniencia de los Pueblos en la observancia de las Leyes, y Ordenanzas Civiles, y Militares expedidas para promover la felicidad pública, ha acordado para el logro de tan digno objeto que debía mandar, y mandaba se publiquen por Bando los artículos siguientes:—

- ARTICULO PRIMERO. Que toda persona que sea osada blasfemar del santo Nombre de Dios, manifestar irreverencias, cantar coplas deshonestas, profetizar palabras mal sonantes, ó contrarias á la santa Religión, y sagrada causa que defendemos, será castigado con todo el rigor de la Ley.
- ART. II. Toda persona sin distinción de calidad, y estado que permita en su casa juegos prohibidos, dados cubiteros &c. sufrirá la multa de 25 pesos, aplicada á los fondos públicos.
- ART. III. Que en los Cafes, y Casas publicas no habrá mas diversion que las permitidas, baxo la multa de 25 pesos destinada á los mismos fondos, cuya vigilancia se encarga á los Alcaldes de los Cuarteles.
- ART. IV. Los dueños de Cafes, juegos de villar, trucos, bolos, y bochas, ocurrirán dentro del término de ocho días á solicitar licencia de éste Gobierno, ó refrendar las que tuvieran, pasados los cuales no podrán tenerlos.
- ART. V. Ningun Pulpero permitirá currillos de negros, guitarra, ó naipes sobre el mostrador, baxo la multa de 6 pesos.
- ART. VI. Las Pulperías, y demás puestos de abasto público se cerrarán en verano á las once, y a las diez en invierno; pasada cuya hora no abrirán á persona alguna baxo la multa de 6 pesos; pero si despacharán por el postigo el abasto que algún vecino solicite.
- ART. VII. El Pulpero, ó revendedor que comprase leña ó carbon antes de entrar á la Plaza, ó después de haber entrado hasta pasadas las 9 del día, en que el público se halla surtido, pagará la multa de 12 pesos por currada.
- ART. VIII. Ningun Negro esclavo podrá tener ventorralo; y los ámos, que sabiendolo lo permitiesen sufrirán la multa de 25 pesos; los Negros libres no podrán tenerlos, sin conocimiento del respectivo Alcalde del Cuartel.
- ART. IX. Ningun vecino podrá tener armas de fuego, ó blancas, sin licencia de los Alcaldes de Cuarteles, á quienes se les darán las correspondientes instrucciones.
- ART. X. Toda persona que pasadas las diez de la noche se encuentre por las calles con armas prohibidas, será conducido á la cárcel, donde permanecerá hasta el día siguiente, que será reconocido, y se aplicará la pena que se considere justa.
- ART. XI. Los Médicos, y Cirujanos darán parte á este Gobierno de los que falleciesen de enfermedad contagiosa, é igualmente de los heridos para cuya curacion fuesen llamados, para con su aviso tomar las providencias oportunas.
- ART. XII. Todo vecino dará parte á los Alcaldes de Barrio de los edificios, que amenazen ruina, y aquellos al Gobierno para proveer lo conveniente.
- ART. XIII. El que tubiere perro bravo suelto, y cuenen algun suelto, pagará 25 pesos de multa, y perjuicios ocasionados.
- ART. XIV. Se prohíben dentro de la Ciudad los bayles conocidos por el nombre de Tangos, y solo se permiten á extramuros en las tardes de los días de fiesta, hasta puesto el Sol; en los cuales, ni en ningun otro día podrán los Negros llevar arayas, palo, ó macana, so pena de sufrir ocho días de prision en la limpieza de la Ciudadela.
- ART. XV. Ninguna persona galopará á caballo por las calles, ni handará por las veredas, so pena de perder el caballo y apero, que se venderá en la plaza.
- ART. XVI. Los Carpinteros y Albñiles que en el desgraciado caso de incendio, de día ó de noche no ocurran con sus herramientas á la plaza, para de allí ser destinados, sufrirán 15 días de prision.
- ART. XVII. Los Plateros ó personas que comprasen alhajas á hijos de familia, esclavos, ó personas sospechosas, perderá la dicha alhaja, sin perjuicio de la pena que segun las ocurrencias circunstancias deba imponerseles, por no haber hecho la correspondiente denuncia en caso de sospecha.
- ART. XVIII. El Maestro, ú oficial Cerraxero que hiciere llave á persona alguna que no sea conocida por modelo, estampa, ú otro modo sospechoso, ú vendiere llaves, llaves viejas &c. sufrirá la multa de 25 pesos, y la pena que segun su malicia mereciere; la misma sufrirá, no dando parte en caso de sospecha.
- ART. XIX. Todo vecino que alojase en su casa algun forensero, sin dar parte á los Alcaldes de Barrio, pagará la multa de 8 pesos, sin perjuicio de la pena que se le impondrá, segun la calidad y circunstancias de la persona alojada.
- ART. XX. Los Alcaldes de Barrio dentro de ocho días formaran un Padron de todo su vecindario, con expresion de extrangeros, transeuntes &c.
- ART. XXI. Todo conductor de caritas que no las entregue en la Administracion de Correos, donde ocurrirán los interesados á tomarlas, pagarán los primeros 8 pesos de multa, y los segundos 16 aplicados á la misma renta; y el señor Regidor encargado de la visita de Sanidad cuidará de recogerlos, y avisar al conductor la pena en que incurre.
- ART. XXII. El que dispusiere armas de fuego dentro de la Ciudad, arrojarle aguas imundas, basuras en los bucos ó mirallas, ú ocupase las veredas con materiales, incurrirá en la multa de 6 pesos.
- ART. XXIII. Con arreglo á las ordenes repetidas se prohibe la matanza de vacas así en los saladeros, como en mataderos, baxo la multa de 4 pesos por cuero, y pérdida de los que se encontrasen; igualmente que el uso de las botas de buco, ó tenerlo á cargo individuo de la Compañía, quedando por el mismo hecho prohibida toda matanza de ganado menor vacuno, baxo la misma pena.
- ART. XXIV. Se prohibe hacer zanjas por los caminos, y pastorear animales entre las chacras, baxo la pena de doce pesos por la primera vez, doble por la segunda, y de abonar los perjuicios que causaren.
- ART. XXV. No correrán en los sucesivos carreras de caballos que excedan de cien pesos, sin licencia de este Gobierno, so pena de perder la apuesta.
- ART. XXVI. Todos los cueros que despues de un mes de la publicacion de este Bando se introduxeren sin la correspondiente Certificacion de los dueños de estancias, serán descomisados como lo son los pertenecientes al Estado que entran sin la del señor Alcalde Provincial.
- ART. XXVII. Todo individuo Patriota deberá usar la escapatoria de la Provincia Oriental.
- ART. XXVIII. Se prohibe estrechamente arrancar los Banos, Ordenes, ó Edictos que se fixen en los parages publicos, y el que contraviniere será castigado con todo el rigor de la Ley.
- ART. XXIX. Con la misma pena lo será el que distribuya, ó contribuya, directa, ó indirectamente á poner pasquines, satiras, versos, ú otros papeles sediciosos.
- ART. XXX. Los Alcaldes de Barrio, y demás encargados celerarán escrupulosamente por el mas exácto cumplimiento del presente Bando, arreglándose en los artículos que no se hallen expresos, á las instrucciones que hasta la fecha han regido.
- Por tanto, y para que llegue á noticia de todos, publíquese por Bando en la forma ordinaria, fíxense Copias en los lugares de estilo, imprímase, y circúlese á quien corresponda. Dado en la Sala Capitular, y de Gobierno de Montevideo á 27 de Enero de 1816.

Por José Durán — Joaquín Suárez — Agustín Estrada — Juan de León — Santiago Sierra — Juan Giró — Lorenzo Pérez — José Trópani — Gerónimo Pío Bianqui — Pedro María Tavyro, Secretario.

Impresos de la imprenta "La Provincia", del año 1816.



Colmar. Plazuela de la Catedral.



Un aspecto de la Aduana Vieja, en Colmar



ESTABAMOS terminando el mes de febrero y en París no había nevado todavía: esto nos parecía algo así como una traición meteorológica a nuestras expectativas de suramericanos de zona templada. Por eso la primera sorpresa agradable de este viaje que había de depararnos tantas, fué la visión del campo blanco, blandamente blanco, de la zona de los Vosgos. Una capa espesa de nieve impoluta cubría las tierras, a ambos lados de la vía del ferrocarril, en la inmensa distancia que se mostraba a nuestros ojos. Pero la fiesta que nos prometíamos al llegar a Strasburgo, no fué posible. El clima cambió cuando nos acercábamos a la frontera con Alemania; la extensa cubierta empezó a romperse poco a poco y las tierras se limpiaron de la densa capa sobrepuesta. La temperatura seguía baja, muy baja, al desembarcar en la amplia plaza que precede a la estación alsaciana, pero ya no había posibilidad alguna de una nevada. La verdad es que no

se necesitaba agregar encantos de atracción circunstancial a una región y a una ciudad que poseen embrujo permanente. Strasburgo fué un extraño deslumbramiento; una pila cargada de emociones agudas.

No sólo las calles, las casas, los anuncios, también las gentes, particularmente las gentes, nos transportaron a un mundo nuevo, tal como no habíamos imaginado que existieran en el ámbito de Francia. Es que aquello era la frontera, vibrante de historia, concretada en una ciudad, consciente de ser francesa, y hablando alemán.

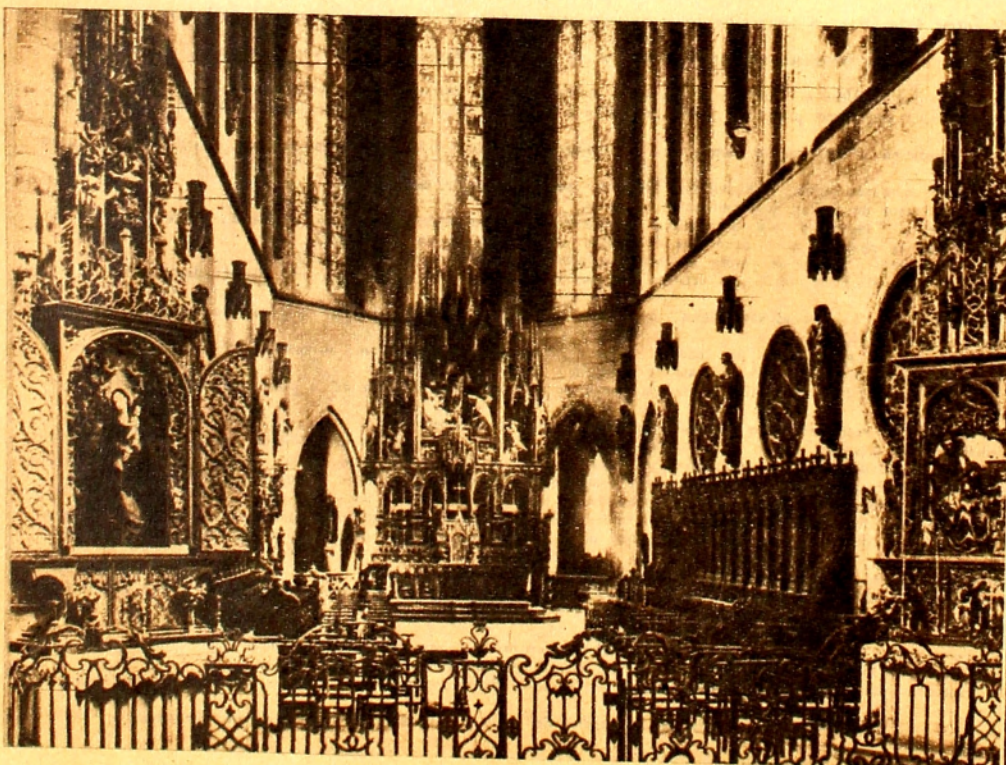
Hacia ya algún tiempo que vivíamos en París, el suficiente como para haber sentido, varias veces, que volver a nuestro "quartier" en Observatoire, después de un viaje por la Normandía, o por la Auvernia, era volver a casa. Esta fué, pues, nuestra primera salida al "extranjero", ese nuevo "extranjero", que se le crea a quien ha sido alguna vez estudiante en París. No obstante, estábamos dentro de los límites del

país. Recién por la tarde dimos en salir, tomando un tranvía, en el que viajamos con algunas señoras rubicundas, rubias y exuberantes, y algunos caballeros de vientre cervetero, para acercarnos, e incluso, cruzar el Rhin. A ambos lados del puente provisorio, los destrozos de la guerra eran páginas crudas de un aspecto de esa historia que los hombres escriben para que nadie entienda; particularmente, enfrente, el pueblo destruido, la larga fila de coches que esperaba en el puesto de Aduana, y la cola de hombres pacientes que apenas se movía frente a la puerta del mismo, nos

indicaba, de manera incontrovertible, la violencia de una frontera. El Rhin, en parte, no tiene otra emoción.

Después de haber recorrido buena parte de Francia, teníamos en nuestro recuerdo una serie de catedrales augustas, majestuosas, perenne del milagro de la creación medieval. Faltaba, no obstante, a esa colección emocionada, la obra colosal iniciada por Erwin de Steinbach en el siglo XIII y que tiene la virtud de muchas otras iglesias medievales, de mostrarse absolutamente

Notas de Viaje: ASPECTOS DE



El coro de la iglesia de San Martín, en Colmar, con la "Verja del Rosa" de Schongauer, a la derecha.



Strasburgo: la "Petite France"



Colmar

ALSACIA

...anda, aunque esté definitivamente inata-
...ua. París, Chartres, Rouen, Amiens,
...ms, Beauvais y todos los otros ejemplos
...maiores, nos habían acostumbrado a una
...ndra gris, que a veces fué blanca y el
...mpo va oscureciendo hasta los matices
...ucanos al negro; siempre una piedra aus-
...ta, grave, cuya severidad se deshace en
...is por la gradación infinita de los tonos
...tientan en lo alto un verde plateado
...en Rouen, por la magia pictórica del ca-
...o casi geológico. Pero Strasburgo rom-
... violentamente esta secuencia cromáti-
... en la que habíamos ahondado, con pla-

cer refinadísimo, para hallar las diferencias
no evidentes de la materia. La catedral als-
saciana es roja; un rojo vinoso apagado.

La larga aguja se nos anunciaba desde
lejos, vibrando apasionadamente sobre el
cielo azul grisáceo. Esas leves referencias
de los textos a su color, traicionadas por
las fotografías en blanco y negro, no cuen-
tan demasiado a la imaginación. Un color
vale, siempre, por relación; y una catedral
está vinculada a una tierra, a unas casas, a
un cielo. No es un edificio, tan sólo. Es una
parte de un conjunto, que se subordina a
ella para ensalzarse y darle su definición
total.

La rue de la Mercière es angosta y poco
extendida; tiene la dimensión justa para
enmarcar, presentándola, a la catedral.

Tampoco la plaza que la precede es am-
plia; por el contrario. El espacio se abre
hacia el costado para formar un hueco ma-
jestuoso con el castillo de Rohan. Y una
vez más se nos demuestra el milagro de
las relaciones. Hoy concebimos a los edifi-
cios importantes, como masas singulares,
independientes, y los abrimos a las grandes
perspectivas. En el medievo eran un acento
señalado del conjunto urbano con el que
se vinculaban estrechamente en una inter-
valoración positiva.

La catedral es una masa imponente de
gres rojo, cuya densidad se rompe por un
sutil encaje de columnillas finísimas y ar-
cos livianos, que se superpone a la masa
construida, y va graduando el color con lu-
ces, sombras propias y sombras arrojadas
que se desplazan lentamente con el cambio
de posición del sol, logrando así, una vi-
bración animada en la obra del hombre. En
los portales, las esculturas quiebran la so-
lemnidad del modelado estructural de la
época gótica, con la animación del detalle
intencionado. En el interior, el espacio in-
menso se define señorialmente, sobre las
esteras que cubren el piso para aminorar
el frío y dar un nuevo misterio a nuestros
pasos, y entre los muros de rojo muy apa-
gado, casi trágico. Hay andamios, todavía,
pues los vitrales no han sido colocados aún
en su lugar; esto cierra los vanos con ma-
deros ásperos para acentuar, de esa mane-
ra, provisoriamente, el carácter extrañísimo
del conjunto. En el ala derecha del cruce-
ro, el pilar de los ángeles, ensava una
aventura de equilibrios, en la vertical atre-
vida, múltiple y agitada que busca la fábri-
ca, no siempre serena, de la construcción.

Frente a la catedral, según se sale a la
derecha, está la vieja casa Kammerzell. Es
una construcción de los siglos XV y XVI,
de colores rosa y cobre, con vidrios azules
y empujado techo rojo sobre "pan de bois".
Hoy, ahora, allí, un restaurante. Bajo las
rebajadas bóvedas del primer piso, bien
abrigados, por el calor de la estufa crepi-
tante, tomamos un helado vino del Rhin,
servido en jarras de barro cocido, para ter-
minar de meternos en este mundo de bru-
jas y cigüeñas inexistentes que es Alsacia.

La embriaguez estaba en el río, con
puentes provisorios y reales casas colgadas
en lo alto de sus orillas; estaba, a la vera
del río, en la *Cour du Corbeau*, un largo
pasaje misterioso, con rústico y desigual
empedrado, puentes y barandales absurdos,
alguna inscripción conmemorativa y una
traza irregular, de escenario filmico, donde
la hiedra pone un acento cavernoso, pero

vivo, al espacio de pesadilla. Y estaba, so-
bre todo, en la llamada "Petite France",
ese barrio ladero, entre canales con puentes,
y pequeñas exoladas, de callejas retorci-
das y angostísimas, de espacios sorprendidos
y en escala menuda, donde la vista goza
embrujada en lo aparentemente trivial, que
son los rincones que uno carga de misterio
y los reflejos silenciosos y levemente mo-
vidos: las luces agobiadas del anochecer,
las gentes que nos miran hablar en una
lengua extraña a ellas.

Pero Strasburgo es, al fin y al cabo, una
gran ciudad. La imagen que nos hemos
forjado de Alsacia había de tener una re-
puesta más concreta en Colmar, a donde
nos condujo, otro día, un asmático tren lo-
cal. La escenografía a que nos han acos-
tumbado las postales y las descripciones
románticas, tiene allí una concreción inol-
vidable. Sería una ciudad de opereta, de
no ser una absoluta verdad. Plazas con al-
bercas amplias donde las lavanderas cum-
plen en la vía pública, y debajo de árboles
añosos, su labor. Calles encontradas, retor-
cidas, cruzadas por arcos, con casas de fre-
ntes esculpidos y pintados en colores su-
aves, entre viguerías de madera oscura, ba-
jo tejados de superficies geométricas en
colores brillantes y contrastados — rojos,
amarillos, verdes — con rejas de vivas cu-
raturas, con escaleras de trazas capricho-
sas. Embalsados y pavimentos de pie-
dras; paramentos en planos diversos, to-
rrecillas que parecen viejos relojes de cu-
cú, magnificados; frontones curvos, retorci-
dos en vueltas y revueltas, con esculturas
y columnillas, con ventanales de vidrios
recortados y chambranas de barro cocido;
chimeneas, lucarnas, ajimeces. Una fiesta
de imaginación decorativa desbordada y
consecuente. Y esa sorpresa agitada de pi-
ñones y faldones de techos, abiertos en
múltiples recortes, de "bow - windows" y
consolas, de paramentos en "pan de bois",
o en piedra de colores suaves y cálidos; al-
jibes, árboles, palomas. Todo un conglom-
erado inquieto y móvil, donde la unidad se
logra a pesar de lo múltiple de su varia-
ción. Luego, la "Petite Venise", donde las
casas se abren a los canales sobre los que
avanzan con nuevos techos y terrazas, y la
verdura se mezcla extrañamente a la obra
constructiva del hombre.

Discurrir por la Antigua Aduana, que co-
munica por un amplio pasadizo de techo
curvo, dos plazas irregulares, enfrentarse
a la casa Pfister, viniendo por una calleja
abovedada, o pasear sin prisas por la de-
liciosa plazuela de la catedral, es, así, le-
vantar el ánimo en un cariñoso baño de su-
perficialidades deliciosas, que rubrican un
clima de ensueño, donde la observación no
puede aquietarse en el análisis.

Pero Colmar, tiene, además, otros atri-
butos, que son sus construcciones góticas y,
en particular el antiguo convento agustino
que hoy es *Museo de los Unterlinden*.
Ahora bien: su importancia no radica sólo
en el ritmo ligero del claustro realizado
en el mismo gres rojo de la catedral de
Strasburgo, o en las sugerencias de estam-
pa antigua de sus reconstrucciones alsacia-
nas del piso alto; su tesoro es el Retablo
de Isenheim. Esta obra, de múltiples pin-
turas que remata en un altorrelieve de

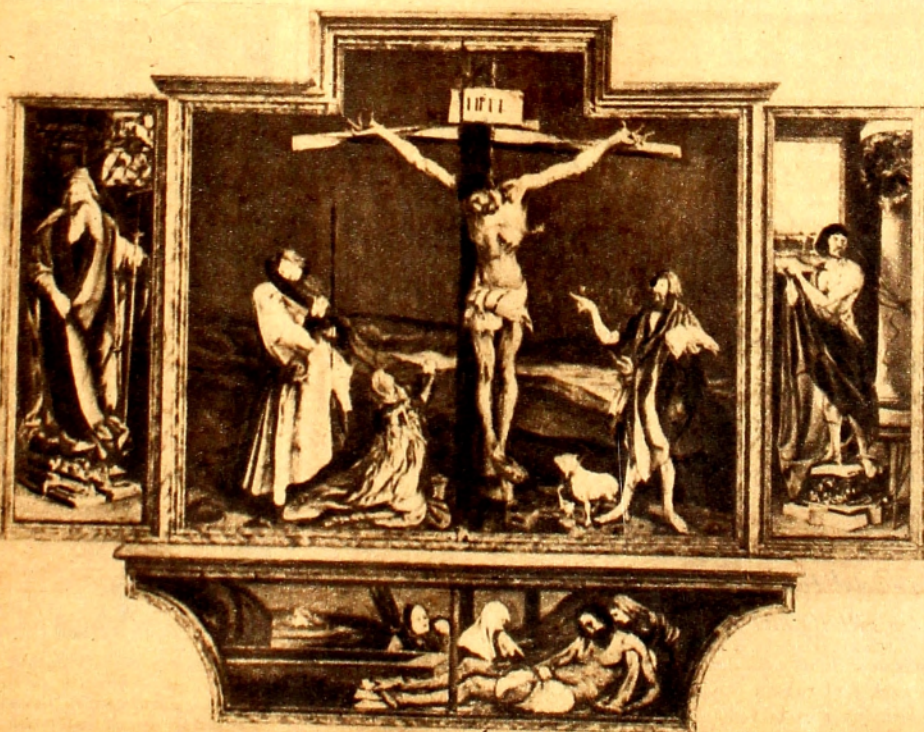
buena raíz gótica, es una de esas creacio-
nes geniales que escapan a toda clasificac-
ción escolástica y que, por su entidad, jus-
tificaria, por sí sola, un viaje a Colmar,
desde las antipodas. Por otra parte, y en
relación con la ciudad, es el necesario y
denso contraste con su magia chisporro-
teante y grácil. Para este contraste, que es
el encuentro con la obra, prepara emotiva-
mente, el apretado agitar de la piedra en
el claustro de los Unterlinden.

La pintura de Grünewald resume una
compleja tradición medieval, en la que el
sentido religioso va adentrándose y afir-
mándose en lo humano para acentuar des-
garradamente el extraño sentido materia-
lista que habían planteado los imagineros
de las catedrales. El ácido color se acon-
sonanta vigorosamente con el dibujo para
magnificar un sentido trágico trascendente,
que se define en las figuras enteras, po-
derosas de los santos y las escenas reli-
giosas, donde los elementos del Renaci-
miento ya establecido, se vigorizan anima-
damente con las estructuras góticas o con
la fauna imaginativa del medievo nórdico.
Pero es en la crucifixión donde, segura-
mente, se afirma con nitidez, esta actitud
de crisis espiritual que alienta en la crea-
ción del gran maestro alemán. Cristo no
es la estructura sólida de la escuela floren-
tina, ni la concepción suprahumana de la
corriente umbra ni tampoco la imagen es-
piritualizada de la época románica; es el
hombre muerto, que ha sufrido como tal
y que va destruyéndose en las consecuen-
cias físicas de su humilde condición hu-
mana. Las manos engarabatas, en una ac-
titud desgarrada de dolor y protesta; la
carne verdosa y la sangre densa, las fla-
gelaciones de un encarnado violáceo, la de-
formación de los pies, la caída ya rígida de
la cabeza y toda la pesantez inevitable del
cuerpo, de los brazos de la cruz, vencidos,
determinan la explosión de la muerte que
se hace más terrible en el dibujo audaz de
la corona de espinas.

No es esta la ocasión, seguramente, de
hacer el análisis de esta obra que merece
un juicio más sereno y sistemático que no
esta pobre disgresión en una crónica de
viaje. Basta con señalar su importancia e
indicar hasta donde promueve a la reflec-
ción extra-artística. Habría, además, que
decirlo para mostrar un aspecto más tras-
cendente de los atributos de Colmar. Y en
ese aspecto también debe recordarse que
en San Martín está la "Virgen del Rosal"
de Schongauer, ese pintor y grabador als-
ciano, cuya inventiva y fuerza de expresión
en el dibujo lo hace comparable a Durero.
Vale la pena ser consecuente en la bús-
queda del sacristán que tiene las llaves de
las hojas que encierran la pintura ya que,
no obstante su consagración al culto, sólo
puede verse mediante el pago de un de-
recho.

Alsacia conserva pocas cigüeñas como
atractivo local de turismo; pero su embu-
jo se mantiene en la multiplicidad de as-
pectos que conserva y que se contienen en
el camino riquísimo que va de la gracia al
patetismo.

Fernando GARCIA ESTEBAN.
(Especial para EL DIA).



Parte del Retablo de Isenheim, de Matías Grünewald, en el Museo de los Unterlinden



Strasburgo: "la cour du corbeau"

PLANIFICACION



Los planes y las obras derivadas de la planificación del Valle del Tennesse, no fueron impuestas por la fuerza, sino que de acuerdo a la planificación democrática, el Estado creó posibilidades para beneficio de los habitantes del Valle, y las bondades de los planes, fueron puntualizadas por la enseñanza y la demostración, tal como indica la figura, señalando la influencia de los fertilizantes y regadío.

CUANDO el tiempo proporcione perspectiva de una amplia visión al panorama económico y social de fines del siglo XIX, y principio del siglo XX, dos elementos fundamentales han de fijar la escala y la medida, de los fenómenos operados en la estructuración de las actuales condiciones de vida; en primer término, el incremento desbordante de la ciencia, y luego, el aumento demográfico.

No surgió en el mundo, el movimiento científico de manera espontánea; su proceso conoce un largo período preparatorio, acaso iniciado en la Revolución Comercial, en el siglo XVIII, que señaló el período donde se manifiestan las primeras inquietudes en el enigma de las fuerzas y de las cosas, para adentrarse en el conocimiento de la propia Naturaleza.

Luego, la Revolución Industrial, desarrollada en dos siglos, con el advenimiento de una nueva dinámica, cuando las máquinas fueron dotadas de movimiento, cuyas

potencias proporcionaban nuevas fuentes de energías, — el vapor y la electricidad, — que imponían aceleración creciente al ritmo de la evolución humana.

Eran nuevos cauces del pensamiento y acción universal, para estructurar su creciente desarrollo, hasta la meta del dominio integral, forjado, en primer plano, en el adelanto de la ciencia, que se manifestaba esplendente a principios de siglo.

En el campo de las ciencias físicas, los descubrimientos fueron asombrosos, y una nueva concepción de la naturaleza de la materia, hizo crecer en forma ilimitada la energía utilizable por el Hombre, y sus aplicaciones a la nueva dinámica de producción y transporte, incrementó rápidamente los niveles de vida, y los horizontes del mundo.

Y surgió también, como culminación de las ciencias, el desarrollo de la biología y la medicina, cuyos campos exploratorios se extendieron por un lado, a la citología y la bacteriología, y por otro, a la conquista de las enfermedades producidas por microbios, y al descubrimiento de vitaminas y hormonas, como elementos básicos para una nueva concepción de la defensa del organismo humano.

Entonces, como lógica consecuencia, se afirma el incremento demográfico, al mejorar las condiciones de salud; al permitir la mecanización de las tareas agrícolas, la producción de alimentos básicos en grandes cantidades, y al propiciar la influencia de las máquinas, la concentración humana en áreas reducidas, muchas de ellas, anteriormente casi desoladas.

Se inicia potente el movimiento demográfico, y los porcentajes de aumento de población, alcanzan elevados índices; entre la batalla de Waterloo y la Guerra Mundial, la población de Inglaterra y Gales se cuadruplicó; Alemania, que en el año 1815, registraba veinticinco millones de habitantes, cien años más tarde, llega a setenta millones.

Y en las nuevas tierras de América, una corriente inmigratoria, que en cien años totalizó treinta y cinco millones de personas, propició una nueva población, cuyo crecimiento demográfico, señaló una etapa decisiva en la evolución humana.

Con el crecimiento demográfico, se planteó la urbanización de la sociedad occidental, orientada en la evolución rápida de las ciudades, cuya conformación económica y social, las transformó en núcleos de atracción de las masas de campesinos, que abandonaron progresivamente los campos, como un inmenso movimiento de reflujo a las ciudades.

Se amalgamó una nueva expresión de los conglomerados humanos, donde imperó el desorden, mezclándose e interfiriéndose las agrupaciones comerciales, industriales y residenciales, sin concepto higiénico ni funcional, reflejada en penosas condiciones de vida, de transporte, de recreación.

En Norte América surgieron, con impulso incontenible, grandes ciudades; Nueva York, que en 1811 poseía noventa mil ha-

Una serena
belleza,

— así podría definirse a
María Helena Frías Ocampo.
Y su cutis de magnolia,
suave y fresco, es como
un trasunto de su fina
personalidad.
(Ella, naturalmente, usa
Cremas Pond's).



"Doy a la limpieza del cutis toda la importancia que tiene..."

dice *María Helena Frías Ocampo*

de la sociedad argentina

Ella sabe por propia experiencia, que el cutis revela a los ojos que la miran, todo su personal encanto...

Su cutis tiene una adorable reserva de juventud...

¡Hágala lucir cada día! Comience hoy mismo este sencillo y efectivo tratamiento Pond's.

Tratamiento Facial Pond's de LIMPIEZA y FRESCURA!

Limpieza: Aplique Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello, trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus espe-

ciales ingredientes ablandan el maquillaje, remueven las impurezas y disuelven la grasitud acumulada en los poros. Quítela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará inmaculadamente limpio y bien lubricado.

Frescura: Refresque su cara con abundante agua fría. Su cutis así estimulado, cobrará nueva vida y su cara lucirá una nueva y radiante juventud.

Y como María Helena Frías Ocampo, Ud. exclamará encantada:

"¡Qué maravillosa diferencia hacen en el cutis las Cremas Pond's!"



Recuerde que hay otras 2 Cremas Pond's. Crema Pond's "V" ¡Suavísima! Ideal para base de polvos. Crema Pond's "S" Protección especial para cutis seco.



Los bajos niveles de vida que se registraban en el Valle del Tennesse, fueron superados mediante la planificación, llevada a cabo por la organización oficial autónoma, Tennessee Valley Authority, que formuló planes en los aspectos económicos y sociales.

bitantes, cien años más tarde, alcanzaba a siete millones, en la transformación edilicia más extraordinaria conocida entre un farrago de rascacielos y trenes elevados; la explosión de las ciudades del Valle Industrial, simbolizadas en la ciudad de Chicago, un villorrio en 1870, y hoy, espléndente núcleo de cinco millones, cuyo crecimiento mezclaba calles, caminos, vías férreas, en pleno centro, entre edificios y fábricas, porque el ritmo constructivo surgía a torrentes, como una nueva dinámica humana, que no podía encasarse con el "laissez faire", que dominó en el siglo pasado.

Y en pleno auge, en el año 1907, Daniel Burnham, con plena visión del problema, trazó las bases del primer plan regulador; estableció el concepto orgánico de la ciudad, e inició la planificación del núcleo urbano, con una definida meta de bienestar social, ordenando el espacio urbano, los edificios y los transportes.

Nació así, el "city planning", en la remodelación de los centros urbanos hacia claros objetivos sociales, de vida y de salud de la comunidad.

Y más tarde, cuando el concepto urbanístico conquistó la ciudad, se concretó la zonificación, — armonía del espacio urbano, — que el propio Gobierno Federal norteamericano define como: "la aplicación del buen sentido y de la justicia, a las reglamentaciones que rigen el uso de la propiedad privada. Es un esfuerzo honesto de los Gobiernos, para proveer, a cada distrito o vecindario, de la protección y de la libertad adecuada, que corresponda efectivamente a cada distrito".

Y frente a las primeras disposiciones del "zoning", se levantaron voces egoístas, y fué ardua la lucha para significar que la planificación, traducida el uso de la propiedad, armonizada con el bienestar colectivo, solución que impuso numerosas sentencias judiciales, y luego, afirmado por los plebiscitos populares, cuando fué menester reafirmar la Constitución de los Estados, para permitir los elevados propósitos del "zoning".

Surge así, el núcleo y la modalidad del concepto moderno de la planificación en los países democráticos, coordinado con los intereses privados, al logro de soluciones de bienestar social, que caracteriza la actual evolución económica y social.

De allí, fué relativamente fácil extender el concepto de planificación a las áreas provinciales, y regionales, con objetivos más amplios, en lo que Mannheim llama "proceso de integración", para una utilización racional de los recursos físicos y humanos, eliminando las improvisaciones en problemas vitales, como el mejor uso de las tierras, la conservación y desarrollo de los recursos hidráulicos, coordinación de los transportes, obras públicas, desarrollo de parques y sitios de recreos, conservación de bosques, electrificación rural, realizados con una variedad de técnicas, orientadas a un proceso de coordinación, con el mismo sentido democrático, con el mismo sentido de realizar crecientes niveles de vida, y una mayor felicidad colectiva, no para imponer soluciones, sino para crear posibilidades por distintos cauces y rutas económicas y sociales, como los cables de una usina hidroeléctrica crean la posibilidad que, cada productor rural utilice, si lo desea, los beneficios de la electricidad.

La planificación encara así, la armonización de los problemas de gobierno, con un concepto orgánico, con espíritu de previsión, como afirmación de libertad ciudadana.

Pero la planificación, no tuvo siempre esa acepción con que se encara en los países democráticos, y si en esencia, significa ordenamiento social con investigación de causas y previsión de resultados, — planificación es presencia de espíritu previsor, — la historia señala profusión de civilizaciones que ejercitaron esa modalidad, aunque en un concepto más rígido, y de simples objetivos económicos.

La vida en la Mesopotamia Asiática, desarrollada en las márgenes de los ríos Eufrates y Tigris, señala la más antigua regulación económica y social que se conoce, expresada en el Código de Hamurabi, estructurado dos mil seiscientos años antes de la Era Cristiana.

El descubrimiento realizado en el año 1911, de un block de piedras con inscripciones, en las ruinas de la ciudad de Susa, permitió la reconstrucción de los textos legales que regulaban la vida de aquella civilización, en sus disposiciones sobre la agricultura, los diques y los canales de regadío, cuya construcción y conservación efectuaba el Gobierno, disposiciones sobre los salarios, precios, industrias de la construcción; toda la actividad se armonizaba y regulaba para obtener la unidad política, como resultado de las condiciones económicas.

Y en Egipto, que desde los más primitivos tiempos, se concentraban los grandes

núcleos de población, en estrecha faja de tierra, que margina el Nilo, cuyas crecientes regulares fecundizan la tierra, y producen cosechas bajo un sol ardiente, y más allá de las tierras de inundación, el desierto y la desolación.

Los nilómetros señalaban las alturas de las aguas del río sagrado, pero también personificaban el barómetro económico, en la distribución de semillas, percepción de impuestos, expresión de una planificación alrededor de un eje fluvial, como factor geográfico dominante.

Y en nuestra América, el Imperio de los Incas, señala el agrupamiento de varios millones de habitantes, organizados en un trabajo común, orientados hacia el bienestar colectivo.

La distribución de las tierras y cosechas, de acuerdo a los distintos grupos sociales, los graneros públicos en las zonas no productivas, el sistema de regadío en las faldas de las montañas, y los caminos, eran la expresión de una planificación, que procuraba la regulación económica de la comunidad.

Pero el planeamiento moderno, como metodología que nace en la nueva expresión de la dinámica del mundo, animada por los adelantos de la ciencia y el crecimiento demográfico, tiene un sentido más generoso, con un hondo contenido social, que no sólo procura metas económicas, — aspecto éste unilateral del intervencionismo o imposición prepotente del Estado, en los regímenes nazi y soviético, con anulación de la personalidad humana, — sino que aspira, como en la planificación democrática que se opera en Norte América, realizada con aprobación previa del Parlamento, a la conjunción de problemas económicos, sociales y culturales.

La planificación es un concepto sociográfico, es una herramienta técnica, políticamente neutral, que impuesta en los regímenes nazi y soviético, es camino de servidumbre económica y social, y que utilizada en los regímenes democráticos, y orientada por la voluntad popular, es camino de libertad.

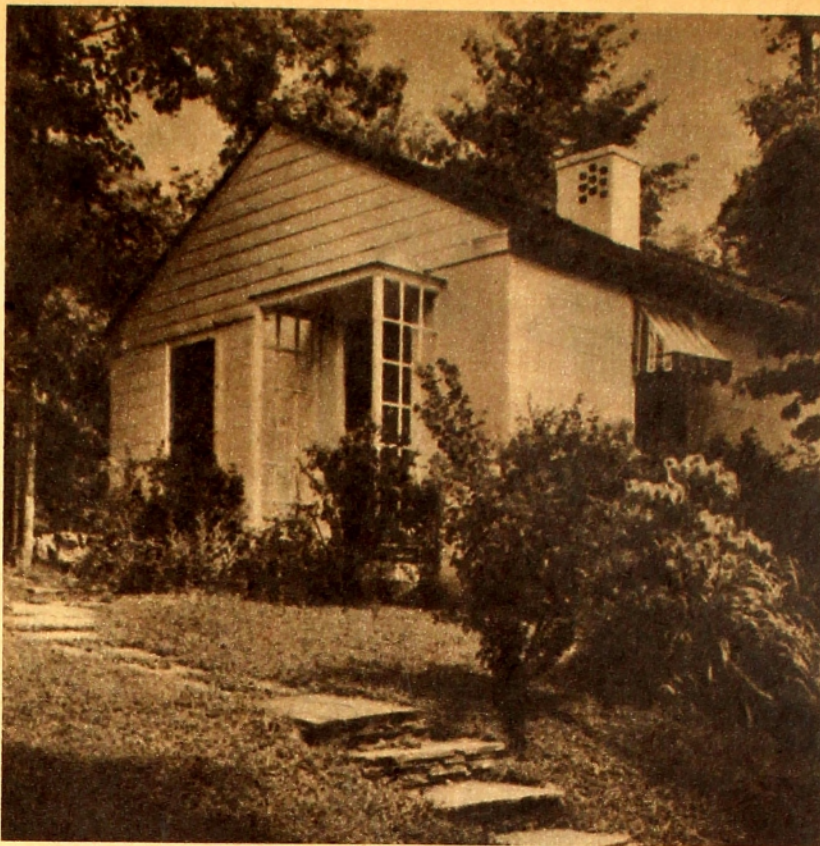
Y ningún ejemplo más representativo como técnica, por su sistema operativo y por su gravitación, que el realizado en el Valle del Tennessee, a impulso de aquel gran demócrata, que fué Franklin Delano Roosevelt.

El Valle del Río Tennessee, que incluye vasto territorio, superior cinco veces a la superficie de nuestro país, y con una población de cuatro millones de habitantes, llevaba un trágico destino; sus tierras empobrecidas por la práctica de una rudimentaria agricultura, y devastada por la erosión, señalaba un panorama casi desértico y muchos hogares de agricultores abandonados, mostraban la esterilidad de los esfuerzos, y la dolorosa negación de las tierras.

Las ciudades lanuidecían por el reflejo del ambiente rural, y las grandes inundaciones periódicas del río, apresuraban el proceso de desintegración, como un signo de impotencia del Hombre.

En los ranchos, donde los primitivos colonizadores galeses, soñaron con un nuevo destino en tierras de felicidad, se arruinaban ahora la tuberculosis y el paludismo; el escaso trabajo rendía bajos jornales, y parecía como si en todo el valle se apagara lentamente la actividad.

Pero el pensamiento generoso de Roosevelt, y la acción de un grupo de jóvenes planificadores surgidos de la Universidad, forjaron un mundo de ensueño, trocando la evolución natural, a una evolución planificada, construyéndose veintidós represas en el Tennessee, con un costo de quinientos millones de dólares, eliminándose las inundaciones: las flotas fluviales construídas de ex profeso, comenzaron a movilizarse a



El Valle del Tennessee, que el agricultor abandonaba progresivamente en virtud del agotamiento de las tierras, floreció de nuevo con la planificación, uno de cuyos capítulos incluía la construcción de nuevas viviendas rurales

través de las esclusas, y de las usinas hidroeléctricas partieron cables de alta tensión, que llevaron la energía eléctrica a las fábricas y granjas — electrificación que dinamizó las industrias rurales. — que impulsó las industrias, en el Valle se edificaron las ciudades atómicas, y en las grandes usinas de Muscle Shoals, la electricidad ayudó a producir grandes cantidades de fertilizantes ultraconcentrados, que devolvieron la perdida fertilidad a las tierras.

Fué animándose paulatinamente el paisaje del Valle, el agricultor que, huraño, había visto desfilar las máquinas, construir represas, nuevas formas de roturar la tierra y combatir la erosión, dejó de atisbar detrás de los vidrios de las ventanas, y contempló asombrado, las chacras de demostración, el uso de nuevas máquinas y técnicas, escuelas rurales, visitadoras sociales; percibió una nueva dinámica y un nuevo concepto de vida rural, utilizó la corriente eléctrica en el confort del hogar, para mover las sierras; en las incubadoras, y en la refrigeración, y el Valle se pobló de nuevas casitas blancas, que jalonaron una nueva senda en el destino de aquella población.

La planificación, realizada bajo la administración de un organismo autónomo, la T.V.A., atendió todos los aspectos físicos y humanos, de producción, del paisaje, y todo fué realizado por vías democráticas, sin imposiciones ni medios coercitivos, por la demostración y la enseñanza, por el esfuerzo de los propios comités de agricultores y las inmensas cooperativas, estimulando la iniciativa particular y al pequeño propietario, atendiendo la salud pública, como cauce de aquella gigantesca planificación, que abarcó tierras y aguas, la estética del paisaje, la atención del niño, el cuidado de las flores en los parques na-

cionales, y que impulsaron la readaptación de la vida y economía del pueblo.

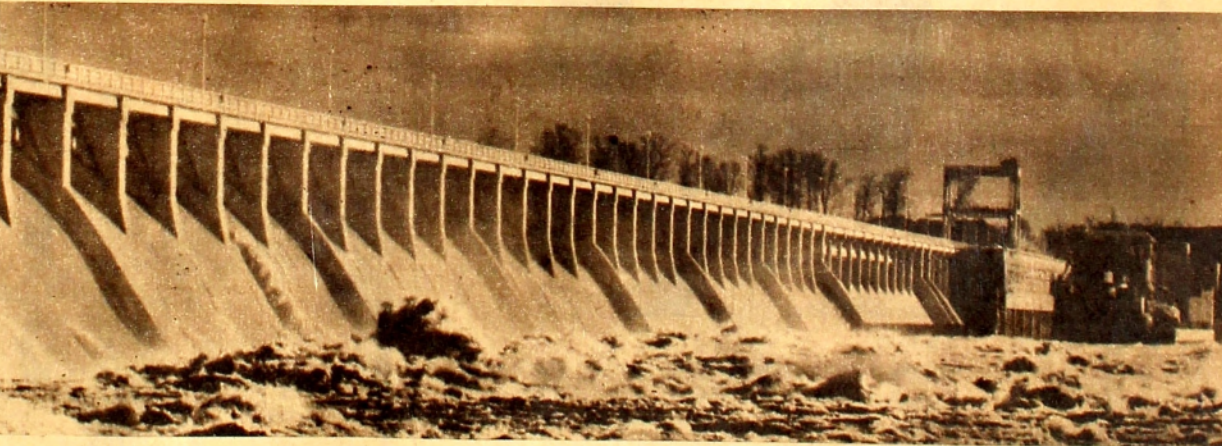
La extensión de este tipo de planificación democrática, ha de señalar un signo de nuestra época, y en nuestro país, podría constituir la herramienta fundamental, para proseguir la armónica y fundamental obra de Batlle, que estructuraba un principio de planificación, en nuestra evolución económica y social.

En los Estados Unidos de Norte América, las Universidades han incorporado a la enseñanza, el estudio de la planificación, como una nueva ciencia que abarca, desde los estudios previos e investigación social, hasta el aspecto de formulación de planes, y se está formando un equipo técnico que planifica para los intereses privados, sobre todo para las industrias y para el Gobierno, en una obra de vastas proyecciones; Inglaterra posee un Ministerio de Planificación Rural y Urbana, y el laborismo ha realizado una obra profunda en la orientación de la producción rural, y la remodelación de las ciudades.

Prepárenos para entrar por esos promisorios cauces, abordemos en primera etapa los estudios científicos, que caracterizan nuestra realidad económica y social, porque sin esos estudios poco significa la planificación, y encaremos nuestros desarrollos económicos y sociales, con espíritu de previsión, acaso con el pensamiento generoso que expresa Burnham, cuando en 1907, planificaba la ciudad de Chicago: "Hagamos grandes planes, pongamos espíritu elevado en el esfuerzo y en el trabajo. Recordemos que nuestros hijos y nuestros nietos harán las cosas que, a nosotros, nos hicieron vacilar. Hagamos que su divisa sea el orden, y su guía la belleza".

Ing. José L. BUZZETTI.

(Especial para EL DIA).



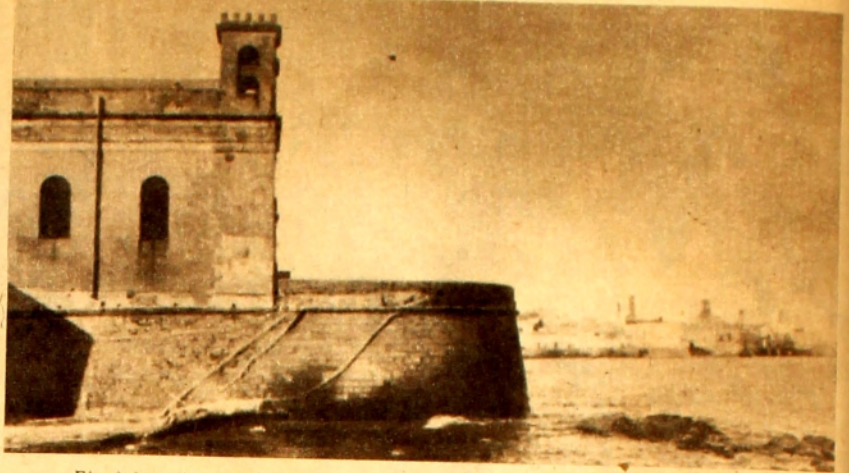
La planificación del Valle del Tennessee, que interesó a un núcleo de cuatro millones de personas, tuvo como eje el Río Tennessee, en el que se construyeron veintidós grandes represas, que evitaron las inundaciones, propiciaron la navegación fluvial, y la generación de energía eléctrica, aplicada a la producción de fertilizantes y electrificación rural.

SE CUBRE EL CIELO CON UN HARNERO

FRAUDES, fraudes y fraudes. Estamos aún en 1781. Sólo la imagen del sabueso, un sabueso lleno de dificultades y de impotencias, o un preanuncio de Sherlock Holmes, sin pipa y de pantalones cortos, pueden dar la tónica del momento. Y que perdone Conan Doyle. Vértiz da autorizaciones y más autorizaciones para que Cipriano de Melo, con la embarcación de su mando "N.S. de los Dolores" ronde por aquí e investigue por allá. Los comandantes de cualquier barco y los de los puertos y enseñadas "le darán todo el auxilio que necesite". El Resguardo, del que nuestro lusitano es segundo comandante, debe vivir en permanente atención. Cuenta con elementos reducidos para la tarea de defender las reales entradas. Si ataca por un lado, son miles las posibilidades de burla que se abren por los otros. Sobran los bacheques. Aquello es cubrir el cielo con un harnero. Y son varios los objetos de contrabando. El uno, el más asqueroso, es el humano. Se trata de hacer pasar de todas maneras ilegalmente al antepasado de tanto congo o libertador de La Habana. El tabaco también es introducido en forma fraudulenta. De la misma manera, los géneros. Y todos se dicen inocentes. El capitán de la sumaca portuguesa "Buen Jesús de Barceló" niega transporte tabacal. Cipriano irrumpe con los suyos y consigue hacer declarar la existencia de doscientos siete rollos tentadores. Da cuenta en seguida a su jefe Paula Sanz, residente en Buenos Aires. Este se satisface en principio, sólo en principio; teme la retirada del barco y excita el celo y la actividad de D. Cipriano. Oficios van y vienen. Paula Sanz se va enloqueciendo. Es cierto que el ceremonial lo obliga a declararse satisfecho, "satisfecho siempre de que la vigilancia de vm. procurará en cuanto esté de su parte minorar cuando no evitar del todo la continuación de tantos fraudes, como particularmente en la Renta de mi cargo se están experimentando".

Se vive el imperio de la desconfianza. Todo esto da lugar a cuestiones, desavenencias y mutuos recelos. Cipriano anda en disputa con el oficial de marina Francisco Xavier de Vera, sobre si debe o no atracar éste junto a una embarcación portuguesa. De Melo cumple órdenes superiores, mas el oficial lo envía preso con el capitán de infantería del Fijo Juan de Salas. Pero Vértiz, que se halla en Montevideo, da orden de ponerlo inmediatamente en libertad. 'Hacia la época se le formó otro proceso a nuestro portugués hispanizado, por similar problema con Juan de los Reyes. También, dentro del período, Cipriano prende en la bodega de una embarcación portuguesa al administrador de la renta de tabaco Alvarez de Toledo. Según nuestro hombre, el apresado se vengó posteriormente "en disfamarle con calumnias y dictorios".

Si ya no estuviera demostrado, la lectura de estos documentos añosos del Archivo de Indias bastaría para hacer sentir cómo el Montevideo inicial fué foco, centro e imán de contrabando. Episodio joco-serio y pintoresco, es el que puedo apuntar al respecto como crónica policial retrospectiva de lo ocurrido el 3 de noviembre de 1781. Eran aproximadamente las siete de la mañana. De un bote francés desembarca un individuo de vestido corto. Se dice que es el segundo piloto de una fragata de tal nacionalidad. El visitador ordena al dependiente destinado en el muelle que lo registre, pero que lo haga en el cuarto del oficial del cuerpo de guardia, "pareciéndole por el traje era merecedor de esta distinción". Después se dirá que el hábito no hace, o ni hacía, al monje... Pero el francés no estaba para tan exquisitas distinciones, a pesar de que se le hablaba en su lengua. Y consecuente con sus prerrogativas verdaderas o falaces, no se dejó convencer, ni registrar. Y muy garboso se retiró pavoneando por las calles de la ciudad. Perdióse de vista. Ni siquiera se pudo averiguar en qué casa logró introducir su esencia y... sus pertenencias. Por su parte, y con anterioridad, el comandante de la referida fragata había jurado no conducir objetos dignos de comercio, salvo alguna madera y sal. A pesar de ello, dice Cipriano, en ingenua, irónica o despiadada afirmación: "es notorio en toda esta plaza que todos los oficiales, Padre Capellán, Mayordomos, y algunos de los de el Equipage traen facturas crecidas de géneros de China, las que han mostrado a infinitas Personas de esta Plaza, solicitando venderlas...". Aunque la ley salga perjudicada, evidentemente todo esto tiene mucha gracia. Días antes, hubo diversas aprehensiones. Los dependientes del Resguardo Manuel de las Cuevas y Santiago Ordóñez lo habían hecho con dos franceses, disfrazados de gruesa seriedad, que transportaban liadas en sus cuerpos "dos piezas de Pañuelos, una de Morcelina, y siete de Portomaior". Y continuaban las detenciones. Con un bulto de género blanco "muy superior" y una pieza de saraza, andaba un mulato de igual origen por las tiendas, provocando los cuchicheos de las pacíficas compradoras... Pero ocurría algo más llamativo aún. Para todos resultaba un toque de atención la exagerada obesidad de los tripulantes al bajar a tierra y la excesiva delgadez de los mismos al retornar a sus embarcaciones. Se anticipaba con ello los archiconocidos rellenos de las características de zarzuela. En esas condiciones, otro comandante "Monsieur Miller" y sus oficiales habían introducido toda clase de géneros de China y seda. Actuaban como en terreno conquistado. Su consigna era la de no dejarse registrar. Su blasón: una coraza y varias puer-



El viejo cubo del Sur. (Fot. Div. Fotocinematográfica del M. I. P.)

tas aoiertas. Los dependientes se desesperaban. No había pragmáticas suficientes que los apoyaran en el afán, más o menos honesto, de impedir tanta audacia. Manuel Cipriano pide a sus superiores todos los poderes para lograr la defensa de los reales fueros. Lo que ocurre es público y notorio. De seguir tolerándose el abuso, ya por falta de gente, ya por carencia de reglamentos, será irremediable la introducción de toda clase de especies, "pues estamos experimentando que todos los de su tripulación saltan a tierra con camisas nuevas de dos en dos, pañuelos nuevos en el pescuezo, y en las cavezas sombreros nuevos de medio castor, y regresan a su buque sin nada, con las chupas pegadas a las carnes...". Relato vivo de un episodio digno de "vaudeville". Los dependientes observan la maniobra. Pero hay una limitación a sus prerrogativas, pues el superintendente ha dispuesto que se efectúe la aprehensión sólo en el momento en que se descubra la venta ilegal. El transitar de ilógicas gorduras, por más chocante que sea, está amparado por la superintendencia. Y no hay suficientes empleados para seguir por las calles a tanto aventurero, a la espera de su entrada sospechosa que permita tomar al delincuente con las manos en la masa. Sólo hay vigilancia portuaria y apenas un dependiente en cada portón. Eso sin contar demoras, sueños o posibles embriagueces... Había experiencia de que en Europa se registraba a todos al pisar tierra, fueran o no marineros de guerra. Cipriano lo había visto en Francia y en Cádiz. Y quiere que se le autorice para efectuar tal tipo de investigación dentro de los dominios de su Resguardo. Pero, mientras tanto, si alguno de los dependientes suyos incurre en omisión delictuosa, lo hace engrillar para mayor seguridad. De alguna manera había que justificar la jerarquía. Y dominaba el temor —seguramente justificado— al soborno de los empleados. Máxime, si se tiene en cuenta que las debilidades del 1er. comandante del Resguardo, Ortega y Monroy, se han encargado de facilitar la ilegalidad. También se teme a las fugas, ya de las embarcaciones mayores, ya de sus botes. Pero un cañonazo, que haga temblar a aquel diminuto Montevideo, se encargará de poner a todos sobre aviso. Otro hecho grave, se

encarga de complicar las cosas: el estado calamitoso en que se hallan el barco del Resguardo y la falúa de Rentas, sin velas, por lo que son objeto de todas las burlas y trapisondas internacionales. Esas embarcaciones no están sobre el agua, sino que son agua totalmente. Y el pampero, citado distintas veces en los documentos, cumple con su función ambiental, distrayendo a la tripulación del Resguardo que pierde todo su tiempo en alejar el agua de la embarcación. Es cierto: se le carenó hacia años y hubo un gasto de nueve a diez mil pesos. Pero las maderas —y aquí la cita de toda la terminología naviera de la época— están irremediablemente podridas. En tales condiciones, es materialmente imposible dar caza a los barcos extranjeros que están esperando la oportunidad para desembarcar efectos. Cipriano insiste en la situación insostenible del barco, para salvar su responsabilidad, ya que está a punto de irse a pique. Lo inspecciona con el maestro mayor de calafates Bernardino Herrera y el carpintero José Arias. Se ve obligado a pedir una bomba prestada, para aligerarlo. Mientras tanto, van botes extraños en dirección a la Aguada...

Por el mes de enero del 82, las cosas pasan a mayores. Ya se trata de hachazos o intentos de tal cosa. Pues una tripulación varó en la playa el bote de la fragata Osterley. El archifamoso segundo comandante envía para registrarlo al dependiente Manuel de Arauz, con el marinero Benito Freire. Pero el carpintero de la fragata se opuso terminantemente a la investigación, mientras esgrimía su hacha en forma poco tranquilizadora. Fué necesario hacer venir a la guardia, lógicamente mejor armada que el hachero. Se perdió tiempo, y no se pudo lograr su aprehensión. Pero, registrado el bote, aparecieron cuatro piezas de "Murcelinas"... Y todo termina, pidiéndose al comandante de la fragata que sea el encargado de castigar al airado carpintero.

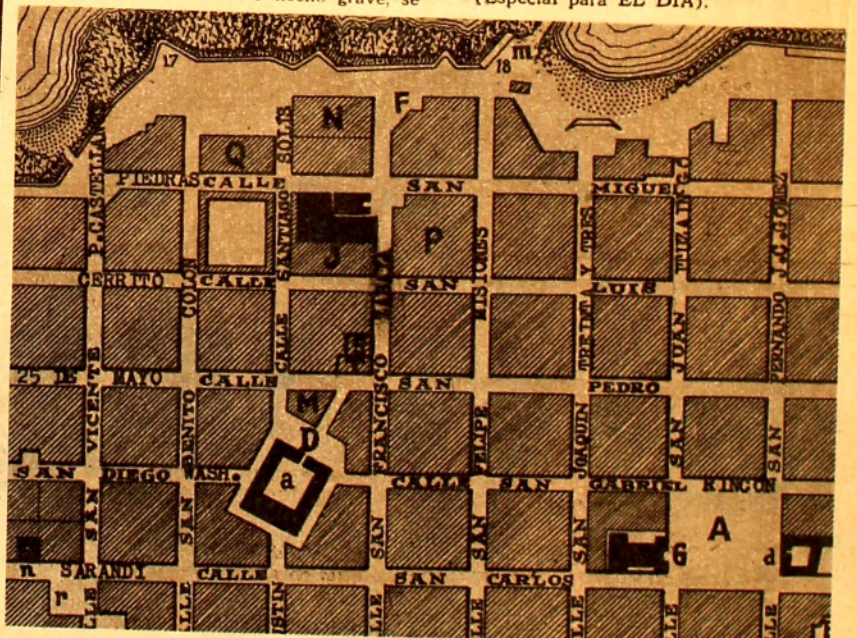
Fraudes, fraudes y fraudes. Frente a ello, nerviosismos, oficios y mucho de impotencia. Quede lo pintoresco de las anécdotas y la realidad de un momento difícil de nuestro contralor-aduanero.

J. C. SABAT PEBET.

(Especial para EL DIA).

CHOCOLATE MENIER

ES MAS CHOCOLATE



Parte del plano de Montevideo antiguo, de la Dirección de Topografía, que interesa para las andanzas de D. Cipriano. REFERENCIAS: M. Casa de Comedias. 18 y m. Proximidades del muelle en tiempos de D. Cipriano, d. Cabildo, r. Plazuela de Sostoa. En la calle S. Benito (Colón) tuvo una propiedad de Melo. A las marcas del plano, se han agregado las señaladas con S y T. S Casa de D. Cipriano, hoy Museo Lavalleja. T. Terreno contiguo de su propiedad. Además, se han anotado a máquina los nombres modernos de las calles viejas.

Tarzan

por EDGAR
RICE BURROUGHS



UN GRAN SERVICIO INFORMATIVO...

AMPLIADO Y MEJORADO TÉCNICAMENTE, MEDIANTE LA INCORPORACIÓN DE UNA MODERNA TELEIMPRESORA, CONECTADA DIRECTAMENTE CON UNITED PRESS.

C·X·32
de MONTEVIDEO SU EMISORA DE ONDAS CORTAS
C·X·A·2

Casa Soler

SOLER Hnos. S.A.

OFERTAS QUE SE DESTACAN:

Nuestra Oferta SEMANAL

acompañando a las ventas extraordinarias del mes de Julio, sigue atrayendo a las buenas compradoras

Sección Tejidos

TAFETA de seda escocés y cuadrillé, gran moda de \$2.40, ahora el metro **\$1.90**
SIMIL lana "americano, delicados colores de \$3.50, ahora el metro **\$2.80**
SIMIL lana fantasía, gustos selectos, de \$4.00, ahora el metro **\$3.20**
GENERO de pura lana, variedad de colores, ancho 1.30 de \$2.80, ahora el metro **\$2.40**
EXTRAORDINARIO género de lana, colores de moda, de \$5.80, ahora el metro **\$4.20**

Sección Señoras

BOMBACHAS en jersey de seda, todos los talles, de \$1.30, ahora c/u. **\$0.95**
CAMPERAS en punto de lana, todos los talles, de \$7.80, ahora c/u. **\$5.95**
TAPADO en paño de lana, talles 46 al 50, de \$36.00, ahora c/u **\$28.50**
BATONES en paño de lana, todos los talles, de \$14.50 y 15.50, ahora c/u **\$10.80**

EN
ASTRAKANES,
CASIMIRES,
PAÑOS NACIONALES
Y EXTRANJEROS
20 %
DE DESCUENTO

20 %
DE DESCUENTO
EN TODO EL
SURTIDO DE ASTRAKANES,
PAÑOS Y CASIMIRES
NACIONALES
Y EXTRANJEROS

Sección Niños

BOMBACHA con puño en mallo de algodón. Talles 4 y 6 c/u a **\$0.70**
Aumenta \$0.10 por talle
SLIPS de algodón y seda. Talle 4 c/u a **\$0.95**
Aumenta \$0.10 por talle
PANTALONES holandeses en punto de lana. Talles 5 y 6 \$5.50, talle 4 \$5.00, talles 2 y 3 \$4.50, talle 1 **\$4.00**
PANTALON pelele en punto de lana. Talle 1 c/u **\$3.90**
Aumenta \$0.20 por talle

Sección Fantasías

MEDIAS de muselina de algodón, en buena calidad, el par a **\$0.80**
MANTEQUERAS y platos de adorno, en vidrio tallado, de \$2.20 c/u a **\$1.20**
PAÑUELOS de lana en cuadros escocés, de \$1.90 c/u a **\$1.35**
PAÑUELOS de seda escocés, gustos distinguidos, c/u a **\$1.50**

SECCION

Artículos para el Hogar

MANTELITOS personal de Nylon de \$0.65 c/u a **\$0.45**
CAMINEROS de hule "Lancastreum", ancho 0.60 y 0.45, el metro a \$1.50 y **\$1.00**
FELPUDOS de coco, gran tamaño de \$5.50 c/u a **\$3.50**
COLCHAS de Chenille, 2 plazas, 1 1/2 plaza y 1 plaza c/u a \$18.00, 15.00 y **\$12.00**

Sección Hombres

CALCETINES de algodón fantasía, gran calidad, de \$1.00, ahora el par a **\$0.55**
CAMISETAS y CALZONCILLOS afelpados, gran calidad de \$3.40 y 3.60, ahora la pieza **\$2.50**
PANTALONES en paño de lana grueso, todos los talles, de \$10.50, ahora c/u **\$7.90**
PULL-OVERS lisos y fantasías, manga larga y sin manga, de \$10.50, ahora c/u **\$8.50**
CHAQUETONES en paño de lana diagonal, muy prácticos, de \$16.00, ahora c/u **\$12.80**

EN
ASTRAKANES,
CASIMIRES,
PAÑOS NACIONALES
Y EXTRANJEROS
20 %
DE DESCUENTO

En nuestras tres casas:

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR
EFECTUEN SUS PEDIDOS
CONTRA REEMBOLSO